

IMAGEN Y PROPAGANDA DE LOS GUERRILLEROS ESPAÑOLES EN LA *GAZETA DEL GOBIERNO DE MÉXICO* DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA (1810-1814)

ALBERTO AUSÍN CIRUELOS

Universidad de Burgos
ausinciruelos@hotmail.com

RESUMEN: La *Gazeta del Gobierno de México* fue durante su existencia el periódico más importante de Nueva España. De carácter oficial, se publicó en Ciudad de México entre 1810 y 1821. Este artículo presenta un detallado estudio de la imagen y propaganda de los principales líderes guerrilleros españoles dentro de las páginas de esta cabecera mexicana durante la guerra de la Independencia española (1808-1814).

PALABRAS CLAVE: Imagen – propaganda – *Gazeta del Gobierno de México* – prensa periódica – opinión pública – guerra de guerrillas – guerra de la Independencia española

SPANISH GUERRILLA IMAGE AND PROPAGANDA IN THE *GAZETA DEL GOBIERNO DE MÉXICO* (MEXICAN GOVERNMENT GAZETTE) DURING THE PENINSULAR WAR (1810-1814)

ABSTRACT: Throughout its existence, the *Gazeta del Gobierno de México* (Mexican Government Gazette) was the most important newspaper in New Spain. Official in nature, it was published in Mexico City between 1810 and 1821. This article presents a detailed study of the image and propaganda relating to the main Spanish guerrilla leaders, as found in the pages of this Mexican publication during the Peninsular War (1808-1814).

KEY WORDS: Image – propaganda – *Gazeta del Gobierno de México* (Mexican Government Gazette) – periodical press – public opinion – guerrilla warfare – Peninsular War (1808-1814)

Alberto Ausín Ciruelos es Doctor en Humanidades por la Universidad de Burgos con la Tesis Propaganda, Imagen y Opinión Pública en Burgos durante la Guerra de la Independencia 1808-1814. (Sobresaliente cum laude, mención de doctor internacional y premio extraordinario). Es Vicepresidente de la Fundación Modesto Ciruelos. Ha sido investigador contratado en la Universidad de Burgos y becario de investigación en la Universidad de Burgos y en la Scuola Normale Superiore de Pisa (Italia).

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Las múltiples repercusiones del conflicto conocido como guerra de la Independencia afectaron rápida e irreversiblemente a las colonias americanas de la corona española. Una de las consecuencias más notorias de la ocupación francesa de la península Ibérica fue la aparición de la prensa libre y el consiguiente nacimiento de la opinión pública. Esta fulgurante y masiva revolución periódica, amparada por la ley de libertad de imprenta aprobada por las Cortes de Cádiz el 10 de noviembre de 1810, cruzó inmediatamente el océano Atlántico, extendiéndose por Cuba, Puerto Rico, México, Guatemala, Perú, Venezuela, Uruguay y Argentina¹.

Los periódicos patrióticos de la guerra de la Independencia –porque también los hubo afrancesados–, tanto aquellos españoles como los americanos, trataron entre sus páginas un sinfín de cuestiones diferentes. Así, vertieron ríos de tinta para informar sobre asuntos de importancia, como el discurrir de las operaciones militares, el apoyo británico a la causa española, la participación de tropas extranjeras engrosando las filas napoleónicas o la aprobación de leyes por parte del legítimo gobierno de la nación. Pero estos mismos periódicos también abordaron argumentos más prosaicos, propios de la vida cotidiana en plena conflagración, como la compra-venta de propiedades, la publicación de anuncios por palabras, la inclusión de previsiones meteorológicas o de los resultados de los sorteos de la lotería. De entre las cuestiones relevantes atendidas por aquel periodismo incipiente, no hubo cabecera que dejara pasar la oportunidad de hablar sobre la guerrilla y sus líderes. Este interés se debió a que aquellos hombres se convirtieron rápidamente, de forma inesperada, en el símbolo de la resistencia a ultranza del pueblo español frente a un enemigo militarmente superior. La fama de los nuevos héroes, cuya imagen idealizada caló rápidamente en la mentalidad colectiva de la época, se extendió casi simultáneamente por España y América precisamente gracias a la prensa.

Este artículo analiza la presencia, la imagen y el impacto propagandístico de los principales jefes guerrilleros en una publicación ultramarina concreta, la *Gazeta del Gobierno de México*, en el periodo comprendido entre su fundación en 1810 y el final de la guerra en 1814. Este periódico, además de ser oficial, fue la cabecera más relevante de todas las publicadas en Nueva España durante la ocupación francesa de la metrópoli. Otros periódicos mexicanos del momento fueron el *Diario de México*, el *Espectador Patriótico* y el *Telégrafo*, pero el elenco se hace mayor, y mucho más interesante y complejo, si se incluyen las publicaciones promovidas por los insurgentes que se oponían al gobierno virreinal, que fueron,

¹ Alberto GIL NOVALES, *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles de la Guerra de la Independencia*, Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. Las cabeceras americanas en p. 195-199.

entre otros, el *Despertador Americano*, el *Despertador de Michoacán*, la *Gaceta del Supremo Gobierno Mexicano* y la *Gacetilla de la Junta Suprema Gubernativa*². En la parte final del texto, además de aportar unas conclusiones sobre la cuestión analizada, se señalarán varias posibles nuevas líneas de investigación, algunas generales y otras más específicas, que podrían surgir a partir de este mismo artículo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La bibliografía sobre la guerra de la Independencia es extraordinariamente abundante, y los fastos del segundo centenario del conflicto han aumentado considerablemente una producción historiográfica ya de por sí amplia y rica. El estado de la cuestión aquí presentado, por lo tanto, no tiene carácter exhaustivo, sino que debe entenderse como una guía en la que resulta posible –y casi imprescindible– profundizar mucho más. Los estudios dedicados a este conflicto se cuentan por cientos, viniendo no solo de España, sino también de Francia, Portugal, Inglaterra y otras naciones. Este hecho aporta una primera e importante pista sobre el carácter internacional de la invasión napoleónica de la península Ibérica. Aquí, para poder pasar a las cuestiones específicamente relacionadas con este artículo, se citan solamente algunos de los trabajos más recientes, como los de Artola, Cuenca Toribio, Esdaile, Glover, Guardado da Silva, Hocquellet, La Parra López, Martínez Ruiz, Moreno Alonso y Robertson³. Dos obras clásicas, pero reeditadas en varias ocasiones, demostrando su vigencia, son las de Aymes y Dufour⁴.

2 Moisés GUZMÁN PÉREZ, “Periódicos desconocidos de la independencia mexicana”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* 16 (2010), p. 1-18. Este autor no descarta la posibilidad de que vieran la luz más publicaciones insurgentes aún por descubrir. De tres de las cuatro cabeceras citadas se ha demostrado documentalmente que existieron, pero fueron destruidas por orden del gobierno virreinal y parece que no se salvó de la quema ningún ejemplar. El *Despertador Americano* fue la más temprana publicación insurgente, originaria de Guadalajara, aunque logró imprimir únicamente siete ejemplares, que afortunadamente sí se han conservado. Véase Francisco MARÍN CALAHORRO, “El *Despertador Americano*”, *Revista de la SEECI* 4 (1999), p. 59-68.

3 Miguel ARTOLA, *La Guerra de la Independencia*, Barcelona: Planeta, 2011. José Manuel CUENCA TORIBIO, *La Guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid: Encuentro, 2011. Charles ESDAILE, *La Guerra de la Independencia: una nueva historia*, Madrid: Cátedra, 2004. Michael GLOVER, *The Peninsular War 1807-1814: a concise military history*, Londres: Penguin 2001. Carlos GUARDADO DA SILVA, *A Guerra Peninsular*, Lisboa: Colibrí, 2009. Richard HOCQUELLET, *Resistencia y revolución durante la Guerra de la Independencia. Del levantamiento patriótico a la soberanía popular*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008. Emilio LA PARRA LÓPEZ (ed.), *La guerra de Napoleón en España: Reacciones, imágenes, consecuencias*, Alicante: Universidad de Alicante, 2010. Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *La guerra de la Independencia (1808-1814): claves españolas en una crisis europea*, Madrid: Sílex, 2007. Manuel MORENO ALONSO, *Napoleón. La aventura de España*, Madrid: Sílex, 2004. Ian ROBERTSON, *Wellington at war in the Peninsula (1808-1814): An overview and a guide*, Barnsley: Pen and Sword, 2000.

4 Jean-René AYMES, *La Guerra de la Independencia en España*, Madrid: Siglo XXI, 2008 (primera edición española de 1974). Gérard DUFOUR, *La Guerra de la Independencia*, Madrid: Albor, 2006 (primera edición española de 1989).

Con respecto a la guerrilla se han publicado decenas de títulos de interés. Por una parte están los centrados en el impacto militar de aquella forma irregular de hacer la guerra, sobresaliendo los libros de Carrasco Álvarez, Chartrand, Martínez Laínez, Miranda Rubio, Moliner Prada y Tone⁵, así como los artículos del propio Moliner Prada, Artola, Carrasco Álvarez, Pardo de Santayana, Rodríguez González, Roura y Scotti Douglas⁶. Pero más allá de las cuestiones estrictamente castrenses, otros autores se han centrado en los aspectos sociales ligados a las guerrillas, siendo los mejores ejemplos los de los hispanistas Aymes, Esdaile, Fraser y Vilar⁷. Aunque de entre los muchos jefes de partidas de gran renombre tan solo uno, “El Cura Merino”, pertenecía al estamento eclesiástico, lo cierto es que fueron cientos los regulares y seculares que participaron en la guerra engrosando las filas de las guerrillas. Con respecto a esta cuestión resulta clarificadora la obra de Martínez Pascual⁸. Los varios trabajos

5 Antonio CARRASCO ÁLVAREZ, *La guerra interminable. Claves de la guerra de guerrillas en España 1808-1814*, Madrid: CSED, 2013. René CHARTRAND, *Spanish Guerrillas in the Peninsular War (1808-1814)*, Oxford: Osprey, 2004. Fernando MARTÍNEZ LAÍNEZ, *Como lobos hambrientos: los guerrilleros en la guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid: Algaba, 2007. Francisco MIRANDA RUBIO, *La guerrilla en la Guerra de la Independencia*, Pamplona: Diputación de Navarra, 1982. Antonio MOLINER PRADA, *La guerrilla en la Guerra de la Independencia*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2004. John L. TONE, *La guerrilla española y la derrota de Napoleón*, Madrid: Alianza, 1999.

6 Antonio MOLINER PRADA, “Popular resistance in Catalonia: somatenes and migueletes in the French War”, *Revista HMIC* 1 (2003), p. 35-56. Antonio MOLINER PRADA, “El fenómeno guerrillero” en Antonio MOLINER PRADA (ed.), *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, Barcelona: Nablá, 2007, p. 123-152. Antonio MOLINER PRADA, “Rebeldes, combatientes y guerrilleros” [en línea], *Mélanges de la Casa de Velázquez* 38-1 (2008), <http://mcv.revues.org/982> [6 de enero de 2014]. Miguel ARTOLA, “La guerra de guerrillas”, en Cristina BORREGUERO BELTRÁN (coord.), *La Guerra de la Independencia en el mosaico peninsular (1808-1814)*, Burgos: Universidad de Burgos, 2010, p. 355-366. José PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA, “La relación del ejército con la guerrilla en la Guerra de la Independencia”, *Revista de Historia Militar* 1 (2006), p. 119-134. Agustín RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, “Las guerrillas de la Guerra de la Independencia: de partidas a divisiones, 1808-1814”, *Militaria: revista de cultura militar* 7 (1995), p. 345-357. Luis ROURA, “Guerra pequeña y formas de movilización armada en la Guerra de la Independencia”, *Trienio: Ilustración y Liberalismo* 36 (2000), p. 65-93. Vittorio SCOTTI DOUGLAS, “Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, I: guerra irregolare, ‘petit guerre’, ‘guerrilla’” *Spagna Contemporanea* 18 (2000), p. 9-32. Vittorio SCOTTI DOUGLAS, “Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, II: fenomenologia della guerriglia spagnola e suoi riflessi internazionali” *Spagna Contemporanea* 20 (2001), p. 73-168. Vittorio SCOTTI DOUGLAS, “La guerrilla en la Guerra de la Independencia: ¿ayuda imprescindible para la victoria o estorbo grave e inoportuno?”, en Marion Reder Gadow y Eva Mendoza (coords.), *La Guerra de la Independencia en Málaga y su provincia (1808-1814)*, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2005, p. 63-92.

7 Jean-René AYMES, “La guerrilla española (1808-1814) en la literatura testimonial francesa”, en José ARMILLAS VICENTE (coord.), *La Guerra de la Independencia: Estudios*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2001, vol. 1, p. 15-34. Charles ESDAILE, *España contra Napoleón: guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814)*, Barcelona: Edasha, 2006. Ronald FRASER, “Identidades sociales desconocidas. Las guerrillas españolas en la Guerra de la Independencia, 1808-1814”, *Historia Social* 46 (2003), p. 3-24. Pierre VILAR, *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la Historia de España*, Barcelona: Crítica, 1999.

8 Pascual MARTÍNEZ PASCUAL, *Curas y frailes guerrilleros en la Guerra de la Independencia: Las*

específicamente dedicados a los principales líderes guerrilleros se citarán más adelante, dentro de los epígrafes correspondientes a cada uno de aquellos jefes, así como los estudios centrados en las zonas por las que operaron.

Acerca de la prensa durante la guerra de la Independencia se han publicado decenas de obras de gran interés, que podrían dividirse en aquellas generales por una parte y en las centradas en casos específicos, tanto españoles como americanos, por la otra. El catálogo de Gil Novales citado en la primera nota a pie de página de este artículo es una referencia imprescindible que, además, sirve para demostrar la desbordante magnitud de la cuestión, pues compendia 644 cabeceras diferentes, incluye un estudio preliminar muy valioso y una bibliografía final igualmente apreciable. Dos trabajos más de este mismo historiador resultan imprescindibles a la hora de recurrir a la prensa como fuente documental para el estudio de la guerra de la Independencia en la península Ibérica y en América⁹.

Con respecto a las obras centradas en ejemplos específicos, las más importantes son aquellas referidas al caso gaditano, dado que Cádiz fue el epicentro del terremoto periodístico y propagandístico de la guerra de la Independencia, aunque las réplicas del seísmo se extendieron por toda España, buena parte de la América española y algunos puntos muy concretos de Europa. Aquí destacan los escritos de Cabrera Bosch, Cantos Casanave, Checa Godoy, Durán López, y La Parra López¹⁰. Otros trabajos centrados en la prensa patriótica y afrancesada española son los del prolífico Gil Novales y los de Dufour y Fernández Sirvent¹¹. Por último hay que citar algunos estudios referidos a las publica-

Partidas de Cruzada, reglamentadas por el carmelita zaragozano P. Manuel Traggia, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2000.

9 Alberto GIL NOVALES, “Los periódicos de la Guerra de la Independencia como fuente histórica para el periodo”, en Francisco Miranda Rubio (coord.), *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*, Pamplona: Eunote, 2002, p. 181-202. Alberto GIL NOVALES (ed.), *La prensa en la Revolución Liberal. España, Portugal y América Latina*, Madrid: Universidad Complutense, 1983.

10 María Isabel CABRERA BOSCH, “Libertad de imprenta: sus antecedentes e incidencias en el consejo 1808-1810”, en Manuel Pérez Ledesma (ed.), *Antiguo Régimen y Liberalismo: Homenaje a Miguel Artola*, Madrid: Alianza, vol. 3, 1994, p. 445-450. Marieta CANTOS CASENAVE, Fernando DURÁN LÓPEZ y Alberto ROMERO FERRER (eds.), *La guerra de pluma: Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*, Cádiz: Universidad de Cádiz, 3 vols., 2006-2009. Antonio CHECA GODOY, *La prensa española durante la Guerra de la Independencia 1808-1814*, Cádiz: Quorum, 2009. Fernando DURÁN LÓPEZ, “Apasionados suscriptores, o de cómo dirigir un periódico hacia mil ochocientos”, en Yvette Bürki y Henriette Partzsch (coords.), *Redes de comunicación: estudios sobre la prensa en el mundo hispanohablante*, Berlín: Frank & Timme, 2016, p. 13-34. Emilio LA PARRA LÓPEZ, *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*, Valencia: NauLlibres, 1984.

11 Alberto GIL NOVALES, “El Patriota de José Mor de Fuentes”, *Spagna Contemporanea* 8 y 9 (1995 y 1996), p. 7-18 y 45-78. Alberto GIL NOVALES, “El periódico *Tertulia Patriótica de Cádiz*”, *Trienio: Ilustración y Liberalismo* 34 (1999), p. 81-100. Alberto GIL NOVALES, “La Antorcha, Palma 1813” [en línea], *El Argonauta Español* 5 (2008), <https://argonauta.revues.org/984> [20 de marzo de 2016]. Gérard DUFOUR, “La *Gazeta* afrancesada de Madrid”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* 16

ciones americanas y mexicanas del momento, porque además de los artículos ya mencionados de Guzmán Pérez y de Marín Calahorro, hay que señalar las aportaciones de Castro Medina, Celis de la Cruz, Pérez Espino, Pérez Stocco, Speckman Guerra y Clark de Lara y Torre Revello¹².

LA GAZETA DEL GOBIERNO DE MÉXICO Y SUS FUENTES PARA INFORMAR SOBRE LA GUERRILLA

La *Gazeta del Gobierno de México* se publicó entre 1810 y 1821, siendo la continuación de la *Gazeta de México*, que a su vez estuvo disponible entre 1784 y 1809. El fundador e impulsor de ambas cabeceras fue el editor Manuel Antonio Valdés Murguía y Saldaña (Ciudad de México, 1742-1814). Valdés Murguía ya puso en su momento la *Gazeta de México* a disposición de la autoridad virreinal de Nueva España, por lo que su inmediata sucesora, la *Gazeta del Gobierno de México*, nació directamente como publicación oficial, siendo su editor Alejandro Valdés Téllez de Girón, hijo del fundador. El cambio de una gaceta por otra no fue casual, y se debió a complejas intrigas cortesanas y a rencillas y torpezas periodísticas y empresariales que venían de lejos. Si el nuevo periódico vio la luz fue, en buena mediada, gracias a la intervención directa del virrey-arzobispo Francisco Javier Lizana y Beaumont¹³. La *Gazeta del Gobierno de México* contó con el español Juan López de Cancelada (1765-1836) como director y redactor principal, publicándose en la imprenta de Juan Bautista de Arizpe hasta 1814,

(2010), p. 1-41. Gérard DUFOUR, “Une éphémère revue afrancesada: *El Imparcial* de Pedro Estala (mars-août 1809)” [en línea], *El Argonauta Español* 2 (2005), <http://argonauta.revues.org/1193> [5 de marzo de 2015]. Rafael FERNÁNDEZ SIRVENT, “Notas sobre propaganda probonapartista: proclamas y *Gazeta de Santander*” [en línea], *El Argonauta Español* 3 (2006), <http://argonauta.revues.org/1084> [12 de febrero de 2016].

12 Miguel Ángel CASTRO MEDINA, “Una aproximación a la *Gazeta del Gobierno de México*”, en Alicia MAYER (coord.), *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 2, 2007, p. 381-390. Miguel Ángel CASTRO MEDINA, “La *Gaceta del Gobierno de México* 1810-1821”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* 5 (1991), p. 183-215. Martha CELIS DE LA CRUZ, “La prensa oficial mexicana: de la *Gaceta del Gobierno de México* (1810-1821) al *Diario del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos* (1835-1846)”, en Margarita MORENO BONET y María del REFUGIO GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ (coords.), *La génesis de los derechos humanos en México*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p. 176. Efraín PÉREZ ESPINO, *La prensa y su papel en la guerra de Independencia*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011. Sandra PÉREZ STOCCO, “La influencia de la prensa en el proceso de independencia de México”, *Revista de Historia Americana y Argentina* 50-1, 2015, p. 161-187. Elisa SPECKMAN GUERRA y Belem CLARK DE LARA, *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, 3 vols., Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. José TORRE REVELLO, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, Buenos Aires: Casa Jacobo, 1940.

13 Miguel Ángel CASTRO MEDINA, “Una aproximación...”, *op. cit.*, p. 385.

momento en el que este último traspasó el negocio, sito en la primera calle de la Monterilla de Ciudad de México, a José María Benavente¹⁴.

En líneas generales, el periódico insertó durante sus once años de andadura numerosas noticias sobre la vida religiosa y los hechos oficiales de las diferentes regiones de Nueva España, aunque a lo largo del conflicto entre España y Francia se centró en comunicar lo que sucedía en la península Ibérica¹⁵. A lo largo de la guerra de la Independencia la gaceta solía aparecer al menos tres veces por semana, cada ejemplar ordinario tenía habitualmente 8 páginas (dos pliegos de papel) y aparecía con el formato más común de la época, llamado en cuarta o cuartilla (20x14 cm). La suscripción era anual, costando en la capital 13 pesos y 4 reales y 16 pesos y medio en provincias. Los lectores de esta publicación eran principalmente hombres ilustrados, como clérigos, médicos y funcionarios del gobierno virreinal¹⁶. El periódico también contó con algunos números extraordinarios y suplementos, hasta totalizar 159 ejemplares en 1810 (numerados del 1 al 159), 161 en 1811 (numerados del 1 al 161), 177 en 1812 (numerados del 162 al 338), 166 en 1813 (numerados del 339 al 504) y 62 desde el 1 de enero al 12 de mayo de 1814 (numerados del 505 al 566)¹⁷. Así pues, la *Gazeta del Gobierno de México* tuvo una numeración que se reinició con cada nuevo año solar en 1810 y 1811, pero a partir de entonces presentó numeración corrida. La foliación del periódico fue siempre corrida de unos números a otros, reiniciándose con cada nuevo año solar. Desde el primer número de la cabecera hasta el 512, publicado el 15 de enero de 1814, el pie de imprenta fue *En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe*. En el número 513, publicado el 18 de enero de 1814, el pie de imprenta fue *En la imprenta de la calle de la Monterilla* y a partir del número 514, del 20 de enero de 1814, el pie de imprenta pasó a ser *En la imprenta de D. José María de Benavente*. Desde el 2 de octubre de 1821 el periódico pasó a denominarse *Gazeta Imperial de México* y posteriormente *Gazeta del Gobierno Imperial de México*, coincidiendo con el primer Imperio Mexicano de Agustín de Iturbide, manteniendo su carácter oficial, pero ahora al servicio de un nuevo país, ya independizado de España¹⁸.

A la hora de hablar acerca de la guerra de guerrillas y sus practicantes, la *Gazeta del Gobierno de México* recurrió casi siempre a la publicación de extractos, más o menos extensos, de toda clase de periódicos españoles y de algunos ameri-

14 José TORIBIO MEDINA, *La Imprenta en México*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, edición facsimilar, vol. 1, 1989, p. CXCIII.

15 Martha CELIS DE LA CRUZ, *op. cit.*, p. 176.

16 *Ibidem*.

17 Para 1814 se han contado y consultado solamente aquellos ejemplares publicados hasta la entrada de Fernando VII en Madrid, que tuvo lugar el 13 de mayo de aquel año, considerando dicha fecha como el final efectivo de la guerra de la Independencia.

18 De hecho la *Gazeta del Gobierno de México* siguió publicándose, con diferentes nombres, hasta principios de 1835.

canos. Esta fue una práctica común entre las cabeceras ultramarinas de la época que, como es lógico, no contaban con corresponsales en la metrópoli de los que obtener nuevas de primera mano¹⁹. La cabecera mexicana utilizó sobre todo las noticias protagonizadas por las guerrillas publicadas en gacetas oficiales como la *Gaceta del Gobierno*, la *Gaceta de Madrid* y, muy particularmente, a aquellas aparecidas en la *Gaceta de la Regencia*²⁰. Pero también echó mano de otros papeles como *El Conciso*, el *Semanario Patriótico*, *El Redactor General*, la *Gaceta de Valencia*, la *Gaceta del Comercio de Cádiz*, el *Diario de la Coruña*, el *Diario Mercantil de Cádiz*, el *Diario de la Habana* o el *Telégrafo Portugués*. Todas estas publicaciones llegaban hasta México vía mar desde puertos hispanos como los de La Coruña, Vigo y Cádiz, a bordo de barcos –habitualmente de guerra, principalmente bergantines, goletas y fragatas–, que finalmente fondeaban en Campeche y, mucho más frecuentemente, en Veracruz. Tan largo y azaroso viaje, que como mínimo solía durar unos cuarenta días y como máximo poco más de setenta u ochenta, hacía que la *Gazeta del Gobierno de México* publicase las noticias metropolitanas con un considerable a la par que variable retraso²¹.

LOS JEFES GUERRILLEROS SEGÚN LA *GAZETA DEL GOBIERNO DE MÉXICO*

La *Gazeta del Gobierno de México*, al nutrirse de las noticias sobre las guerrillas publicadas por sus homólogas españolas, transmitió al respecto la misma imagen que estas. Los periódicos ibéricos, de todas formas, reprodujeron un retrato de los guerrilleros casi idéntico en todos los casos, con independencia de que fueran cabeceras oficiales o de iniciativa privada, liberales o absolutistas, satíricas o noticieras. En los primeros años de la guerra predominaron las noticias que hacían referencia al número de componentes de las partidas y a las acciones que protagonizaban por aquel entonces. Así, al principio las guerrillas eran pequeñas,

¹⁹ Esto no dependía solo de la distancia, pues muchos periódicos españoles hacían exactamente igual, reproduciendo literalmente cientos de noticias originalmente escritas por otras publicaciones.

²⁰ La *Gaceta del Gobierno* fue el periódico oficial de la Junta Central y se publicó en Sevilla del 6 de enero de 1809 al 11 de febrero de 1810, por lo que su presencia en la *Gazeta del Gobierno de México* fue meramente testimonial. La *Gaceta de Madrid* fue la publicación oficial del gobierno de España desde 1762, en tiempos de Carlos III, aunque sus orígenes se remontan al siglo XVII. Durante la guerra de la Independencia cambió de manos y de bando en varias ocasiones, coincidiendo con los avances y repliegues de aliados y franceses y viceversa. Así, fue patriótica hasta el 30 de noviembre de 1808, después del 4 de noviembre al 5 de diciembre de 1812 y desde el 27 de mayo de 1813 en adelante. Fue afrancesada, y por lo tanto gaceta oficial josefina, del 6 de diciembre de 1808 al 10 de agosto de 1812 y del 5 de diciembre de 1812 hasta principios de mayo de 1813. La *Gaceta de la Regencia* fue la cabecera oficial del Consejo de Regencia durante la guerra. Se publicó en Cádiz entre el 1 de enero de 1811 y el 10 de mayo de 1814, primero con el nombre completo de *Gaceta de la Regencia de España e Indias* y después con el de *Gaceta de la Regencia de las Españas*.

²¹ A todo este tiempo había que sumarle el viaje por tierra desde Campeche o Veracruz hasta Ciudad de México.

pero lo suficientemente aguerridas como para interceptar los suministros del enemigo, cortar sus comunicaciones capturando correos y asaltar a los rezagados en retaguardia de los ejércitos franceses. A la evolución cuantitativa y cualitativa de las partidas los periódicos españoles y americanos dedicaron cientos y cientos de páginas, porque en varios casos algunas cuadrillas llegaron a convertirse en divisiones, pasando de contar con pocos practicantes a desplegar sobre el terreno varios miles de efectivos. En paralelo a esta cuestión, las noticias breves y sin tantos detalles de los primeros momentos de la invasión dieron paso a extensos partes de guerra, repletos de particulares y elaborados directamente por los guerrilleros. Estos partes, además, ya no describían escaramuzas, sino ataques a guarniciones, operaciones conjuntas, la toma de ciudades e incluso la participación en batallas campales formando parte del ejército aliado anglo-hispano-portugués.

Pero las guerrillas no podrían haber existido, ni tampoco su correspondiente imagen mediática, sin sus carismáticos, invencibles e inesperados líderes, aparentemente surgidos casi de la nada. Los jefes guerrilleros, y por extensión sus hombres, eran alabados por su valor, inteligencia, astucia y por su habilidad para hacer la guerra irregular, que era la que verdaderamente desquiciaba y desgastaba a los franceses. Esta imagen, difundida y amplificadas por la prensa, repetida sin cesar, era totalmente acrítica y tenía una fuerte carga propagandística, absolutamente imprescindible en una ocupación tan larga y severa como la que tuvo que padecer España entre 1808 y 1814. La baja extracción de muchos jefes fue también aprovechada por los periódicos para presentarles como héroes del pueblo surgidos del pueblo y no de las élites de la sociedad, capaces de predicar con el ejemplo el modo justo de enfrentarse al enemigo y de encender la llama de la insurgencia en el corazón de los menos favorecidos. Otra característica común a todos los cabecillas de los cuerpos francos era su inquebrantable voluntad a la hora de luchar contra los franceses por Dios, la patria y el rey. La defensa a ultranza de esta trilogía como virtud guerrera no pertenecía todavía en exclusiva a los más reaccionarios dentro del bando patriótico, y por este motivo se aplicó por igual al “El Empecinado” o a Francisco Espoz y Mina, que tras la invasión francesa se decantaron por el bando liberal. La apología de la indisolubilidad de la unión entre el trono y el altar con fines justificativos se usó también con algunos guerrilleros que con el tiempo sí abrazaron la causa servil e, incluso, el carlismo, como sería el caso del “Cura Merino” o de Francisco de Longa.

FRANCISCO ESPOZ Y MINA

De entre los cientos de jefes guerrilleros que participaron en la guerra de la Independencia el más famoso de todos fue, casi con total probabilidad, Francisco Espoz Illundain, más conocido como Francisco Espoz y Mina, nacido en el pueblo navarro de Idocin en 1781. Al poco de comenzar la invasión francesa

de la península, Francisco Espoz se puso a las órdenes de su sobrino, el también navarro y guerrillero Francisco Javier Mina, llamado “Mina el Mozo”, que resultó herido y fue hecho prisionero por los galos en marzo de 1810. A pesar de su breve participación en la guerra, Francisco Javier Mina logró formar un grupo guerrillero muy operativo, llegando noticias de sus actividades hasta México, a donde acudió en 1817 para colaborar con los rebeldes que se oponían al gobierno virreinal de Nueva España²².

Francisco Espoz y Mina relevó con éxito a su sobrino, luchando al frente de su guerrilla principalmente en el País Vasco, Navarra, Aragón e incluso en Francia, ascendiendo muy rápidamente en el escalafón militar, hasta lograr el rango de mariscal de campo²³. Su partida inicial, además heredada, dio paso a una nutrida división que terminó encuadrada dentro del VII Ejército español del mariscal Gabriel de Mendizábal²⁴. Aunque tras la guerra Espoz y Mina se mostró favorable a Fernando VII, el monarca decidió suspenderle del servicio activo, retirándole el mando de sus tropas, por lo que no tardó en abrazar el liberalismo, huyendo a Francia e ingresando en la masonería. Durante el Trienio Liberal volvió a su patria, exiliándose nuevamente tras la intervención de los Cien Mil Hijos de San Luis, esta vez en Inglaterra. Tras varios intentos de interferir en la política española desde la distancia, Espoz y Mina retornó una vez más, luchando en la primera guerra Carlista contra Zumalacárregui en Navarra y contra Cabrera en Cataluña, muriendo en Barcelona en 1836. Este jefe guerrillero fue el único de entre los que participaron en la guerra de la Independencia que escribió unas memorias, publicadas por su viuda a mediados del siglo XIX²⁵.

²² *Gazeta del Gobierno de México* (en adelante GGM), nº 83, 31-VII-1810, p. 618-619. Francisco Javier Mina murió fusilado por orden del virrey Juan José Ruiz de Apodaca en Pénjamo, el 11 de noviembre de 1817. Por su colaboración en la causa por la independencia de México Mina fue nombrado Benemérito de la Patria a título póstumo en 1823, tal como anunció la *Gaceta del Gobierno Supremo de México*, nº 19, 5-VIII-1823, p. 80. Sobre este guerrillero véase Manuel ORTUÑO MARTÍNEZ, *Vida de Mina: guerrillero, liberal, insurgente*, Madrid: Trama, 2008.

²³ Sobre la guerra en estas zonas geográficas véase Román BASURTO LARRAÑAGA, “El País Vasco durante la ocupación napoleónica”, *Anal de l’Institut d’Estudis Gironins* 51 (2010), p. 151-171. Juan José SÁNCHEZ ARRESEIGOR, *Vascos contra Napoleón*, Madrid: Actas, 2010. Francisco MIRANDA RUBIO, “El Reino de Navarra, un espacio singular en la Guerra de la Independencia”, *Revista de Historia Militar* 2 (2005), p. 153-190. Felipe GÓMEZ DE VALENZUELA, *Vivir en guerra: notas sobre la vida cotidiana en Aragón durante la “Guerra de la Independencia”*, Zaragoza: Aqua, 2003. Francisco Javier MAESTROJUÁN CATALÁN, *Ciudad de Vasallos, nación de héroes (Zaragoza: 1809-1814)*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003.

²⁴ Este ejército estuvo íntegramente compuesto por guerrillas muy numerosas y bien organizadas y tuvo su cuartel general en Potes (Cantabria). Véase Arsenio GARCÍA FUERTES, *Los Granaderos de Castilla y el Séptimo Ejército Español, 1811-1813. Génesis y victoria de una nación en armas*, Madrid: Foro para el estudio de la Historia Militar, 2009.

²⁵ Francisco ESPOZ Y MINA, *Memorias del general don Francisco Espoz y Mina*, Madrid: Atlas, 2 vol., 1962. La primera edición de esta obra, en cinco tomos, fue impresa en Madrid por Manuel Rivadeneyra

Esposz y Mina contó con una presencia masiva en los periódicos españoles durante la invasión francesa, con su correspondiente e igualmente notable reflejo en Nueva España gracias a la *Gazeta de Gobierno de México*. Aunque la cacería mexicana tardó en dar noticias sobre el guerrillero navarro, pues figuró en ella por primera vez en diciembre de 1810, a partir de 1811 su protagonismo fue más que significativo²⁶. De hecho a finales de este último año se realizó una colecta en México con el fin de financiar la guerrilla del jefe navarro, que se prolongó por muchos meses²⁷. A principios de 1812 se publicó en Nueva España un impreso narrando las principales hazañas de Esposz y Mina, anunciado su puesta a la venta a través de la prensa, señalando que estaría disponible tanto en Ciudad de México como en Puebla²⁸. A lo largo de aquel año, coincidiendo con la retirada de numerosos contingentes franceses, destinados a engrosar las filas napoleónicas de camino a Rusia, los esfuerzos de las guerrillas se redoblaron, así como su impacto mediático en España y América. En el caso concreto de la imagen de Esposz y Mina en Nueva España, sus apariciones aumentaron considerablemente entre las páginas de la *Gazeta del Gobierno de México*²⁹. En un ejemplar de marzo de 1813 se insertó, con notable retraso, una curiosa noticia, en la que los hombres del guerrillero, ante la reconquista de Madrid por parte de lord Wellington y la retirada de los galos, conocieron una inactividad totalmente inédita y a la que desde luego no estaban acostumbrados.

“*Cintruénigo 28 de julio*. Como en el día de hoy no hay en Navarra mas franceses que los destinados á guarnecer los puntos que ocupan; las tropas de la division navarra al

entre 1851 y 1852. Otras memorias sumamente interesantes escritas por un guerrillero, en este caso no un jefe de partida, sino un subordinado del “Cura Merino”, son las de Ramón DE SANTILLÁN, *Memorias (1808-1856)*, Madrid: Tecnos, 1996. Santillán era un joven de Lerma (Burgos), estudiante de derecho en Valladolid cuando comenzó la invasión francesa. Tras servir en la guerrilla de Merino continuó con la carrera castrense, para después ser director del Banco de San Carlos y primer director del Banco de España.

26 GGM, nº 145, 4-XII-1810, p. 1012. GGM, nº 85, 18-VII-1811, p. 631. GGM, nº 89, 27-VII-1811, p. 660-661. GGM, nº 109, 12-IX-1811, p. 825. GGM, nº 110, 14-IX-1811, p. 832. GGM, nº 111, 17-IX-1811, p. 841-843. GGM, nº 125, 12-X-1811, p. 947-952. GGM, nº 131, 26-X-1811, p. 997-1001. GGM, nº 135, 5-XI-1811, p. 1030. GGM, nº 136, 7-XI-1811, p. 1038-1041. GGM, nº 138, 12-XI-1812, p. 1052-1053. GGM, nº 141, 19-XI-1811, p. 1076.

27 GGM, nº 152, 12-XII-1811, p. 1174. GGM, nº 153, 14-XII-1811, p. 1181-1182. GGM, nº 194, 7-III-1812, p. 253-254. GGM, nº 238, 2-VI-1812, p. 580.

28 GGM, nº 174, 25-I-1811, p. 88 y 94.

29 GGM, nº 220, 2-V-1812, p. 457. GGM, nº 264, 25-VII-1812, p. 779. *Gazeta Extraordinaria del Gobierno de México* (en adelante GEGM), nº 274, 16-VIII-1812, p. 860. GGM, nº 276, 20-VIII-1812, p. 880-883. GGM, nº 284, 5-IX-1812, p. 941. GGM, nº 285, 8-IX-1812, p. 949. GGM, nº 286, 10-IX-1812, p. 959 y 961-962. GGM, nº 287, 12-IX-1812, p. 964-966. GGM, nº 288, 15-IX-1812, p. 971-976. GGM, nº 290, 19-IX-1812, p. 988-989. GGM, nº 311, 3-XI-1812, p. 1159-1162. GGM, nº 314, 7-XI-1812, p. 1179-1181.

mando del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina gozan de una quietud que hasta ahora habían desconocido, no ocupándose mas que en acercarse en pequeñas partidas á los pueblos ocupados por el enemigo para impedirle hacer salidas en busca de víveres y otros artículos de que carecen, haciendoles por este medio una guerra mas destructura que la de las armas³⁰.

En 1813 los ejércitos franceses estaban en franco declive, muy reducidos en número y sin ninguna posibilidad de recibir refuerzos. A pesar de esto, los combates continuaron casi sin tregua, por lo que la fama y la presencia mediática del guerrillero navarro no disminuyó un ápice ni en España ni en México, también porque, como acaba de verse, fueron muchas las noticias heredadas de 1812 que se dieron a conocer a la opinión pública mexicana con un considerable retraso, destacando aquellas referidas a las operaciones en torno a la localidad navarra de Puente la Reina y otras de la zona, con el objetivo último de atacar a la guarnición francesa de Pamplona³¹. A mediados de 1813 el VII Ejército de Mendizábal fue disuelto y sus divisiones repartidas dentro de otros cuerpos. Así, Espoz y Mina pasó a formar parte del ala izquierda del IV Ejército, mandado por el célebre general Castaños, penetrando en Aragón y atacando a los franceses en aquella zona en varias ocasiones³². En 1814, sorprendentemente, Espoz y Mina dejó de aparecer en la *Gazeta del Gobierno de México*. Esta ausencia, particularmente extraña tras una presencia tan masiva, seguramente se produjo por un doble motivo. Por un parte porque la guerra de la Independencia había llegado a su fin y por la otra porque el guerrillero cayó en desgracia, exiliándose, como se ha indicado antes, para evitar las consecuencias de oponerse a Fernando VII. Pero en 1815 el célebre jefe navarro volvió a ser citado por el periódico mexicano,

30 GGM, nº 379, 30-III-1813, p. 329-330 y 331.

31 GGM, nº 357, 6-II-1813, p. 149-154. GGM, nº 372, 13-III-1813, p. 273-276. GGM, nº 378, 27-III-1813, p. 318-319. GGM, nº 386, 13-IV-1813, p. 375-379. GGM, nº 393, 27-IV-1813, p. 428-429. GGM, nº 397, 6-V-1813, p. 460-461. GGM, nº 398, 8-V-1813, p. 467-469. GGM, nº 399, 11-V-1813, p. 477-478. GGM, nº 405, 25-V-1813, p. 530-532. GGM, nº 416, 19-VI-1813, p. 622-624. GGM, nº 419, 26-VI-1813, p. 646-647. GGM, nº 429, 20-VII-1813, p. 726-729. GGM, nº 431, 24-VII-1813, p. 741-742. GGM, nº 436, 5-VIII-1813, p. 811-812. GGM, nº 442, 19-VIII-1813, p. 858-860. GGM, nº 454, 11-IX-1813, p. 952.

32 GGM, nº 461, 28-IX-1813, p. 1005-1008. GGM, nº 462, 30-IX-1813, p. 1013-1015. GGM, nº 465, 7-X-1813, p. 1038-1042. GGM, nº 467, 12-X-1813, p. 1053-1056. GGM, nº 469, 16-X-1813, p. 1071-1074. GGM, nº 471, 21-X-1813, p. 1085. GGM, nº 472, 21-X-1813, p. 1093-1094. GGM, nº 476, 30-X-1813, p. 1125-1128. GGM, nº 479, 6-XI-1813, p. 1157-1158. GGM, nº 487, 25-XI-1813, p. 1218-1222. GGM, nº 488, 27-XI-1813, p. 1225-1229. GGM, nº 495, 11-XII-1813, p. 1280-1283. GGM, nº 496, 14-XII-1813, p. 1289. GGM, nº 498, 18-XII-1813, p. 1306-1309. GGM, nº 499, 21-XII-1813, p. 1313-1317.

comunicando su paradero e intenciones y dando cuenta de la situación en la que había quedado parte de sus tropas.

“Todos los cuerpos del mando del general Espoz y Mina han obedecido la orden de presentarse á disposición del capitán general de Aragón. Casi todos los promotores de aquella intentona han sido arrestados, y en toda la Península reina la mayor quietud y contento, observando que el Soberano es infatigable en restablecer el orden y la felicidad. Espoz y Mina está en Inglaterra, de donde ha dirigido á S. M. una representación implorando perdon, y pidiendo se le conceda vivir el Londres”³³.

Esta noticia, evidentemente, hacía referencia a unos hechos acaecidos en 1814, cuando Espoz y Mina, que en un principio se declaró favorable al absolutismo fernandino, después se opuso y enfrentó al monarca, siendo apoyado por algunos oficiales de su confianza. La última nueva protagonizada por el guerrillero publicada por la *Gazeta del Gobierno de México*, fechada ya después de la guerra de la Independencia hacía referencia a que, efectivamente, Espoz y Mina se había instalado en Inglaterra³⁴.

JUAN MARTÍN DíEZ, “EL EMPECINADO”

Uno de los líderes guerrilleros más importantes y famosos de toda la guerra fue el vallisoletano Juan Martín Díez, apodado “El Empecinado”, nacido en Castriello de Duero en 1775. Juan Martín había sido campesino hasta participar en la guerra de la Convención, también llamada del Rosellón (1793-1795), volviendo a las labores del campo una vez licenciado del ejército. Cuando comenzó la invasión napoleónica de España el labriego reverdeció viejos laureles, luchando primero junto a los ejércitos regulares hispánicos en las derrotas de Cabezón de Pisuega y Medina de Rioseco (ambas en la provincia de Valladolid en 1808) y posteriormente poniéndose al mando de una pequeña cuadrilla de guerrilleros que con el paso de los años dio lugar a una división en toda regla³⁵. “El Empecinado” llegó a ser un personaje celeberrimo, internacionalmente conocido por efecto de la propaganda y de la prensa, que solo durante la guerra de la Independencia apareció en cientos de ejemplares de toda clase de periódicos.

33 GGM, nº 691, 31-I-1815, p. 101.

34 GGM, nº 731, 2-V-1815, p. 452.

35 Véase Andrés CASSINELLO PÉREZ, *Juan Martín, “El Empecinado”, o el amor a la libertad*, Madrid: San Martín, 1995 y Florentino HERNÁNDEZ GIRBAL, *Juan Martín El Empecinado, terror de los franceses*, Madrid: Lira, 1985.

cos y al que se dedicaron numerosos retratos y grabados, cuatro obras de teatro y dos biografías –la primera de ellas mexicana, publicada por la imprenta de Juan Bautista de Arizpe en 1811–³⁶. Tras el conflicto se mostró abiertamente liberal, sobre todo durante el periodo comprendido entre 1820 y 1823, lo que a la postre supuso su caída en desgracia. Tras la intervención de los Cien Mil Hijos de San Luis fue hecho prisionero por orden de Fernando VII y condenado a muerte y ejecutado en Roa de Duero (Burgos) en 1825, convirtiéndose en un símbolo, mártir y mito del liberalismo español del siglo XIX y parte del XX.

Durante la ocupación francesa las noticias protagonizadas por “El Empecinado” se extendieron rápidamente por España, Europa y América, llegando en este último caso a Cuba, Venezuela y México³⁷. En Nueva España fue la *Gazeta del Gobierno de México* la que dedicó una ingente cantidad de tinta y papel a dar cuenta de las acciones triunfales que Juan Martín lograba sobre los enemigos franceses en la metrópoli. El Empecinado, además, fue uno de los jefes guerrilleros que operaron por más zonas diversas de la península, comenzando sus actividades por tierras alcarreñas y madrileñas, como brazo armado de la Junta Superior de Guadalajara con el rango de coronel³⁸. Posteriormente se desligó de la susodicha junta, operando por Valencia –siendo comparado con el mismísimo Cid Campeador–, Cataluña y Aragón, volviendo después a actuar una vez más por los alrededores de Madrid, por la Alcarria y luego por el sur de Castilla la Vieja³⁹. Al igual que en el caso de Espoz y Mina los triunfos

36 Francisco Alonso RUIZ DE CONEJARES, *Resumen histórico militar de los principales y más gloriosos hechos del Señor D. Juan Martín, por sobrenombre El Empecinado, comandante de la Quinta División del segundo ejército. Desde finales de junio de 1808 hasta abril de 1811*, Ciudad de México: Imprenta de Arizpe, 1811.

37 Véase Alberto AUSÍN CIRUELOS, “Creando un héroe: El Empecinado y su propaganda durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)”, *Revista Universitaria de Historia Militar* 5/9 (2016), p. 134-152.

38 GGM, nº 7, 16-I-1810, p. 51-52. GGM, nº 89, 17-VIII-1810, p. 666. GGM, nº 93, 28-VIII-1810, p. 694-695. GGM, nº 97, 4-IX-1810, p. 713-714. GGM, nº 145, 4-XII-1810, p. 1012. GGM, nº 150, 11-12-1810, p. 1035-1039. GGM, nº 159, 28-XII-1810, p. 1100-1101. Sobre la guerra en la Alcarria y Madrid véase José Luis GARCÍA DE PAZ, “La guerra de la Independencia en Guadalajara y Tendilla”, *Wad-al-Hayara: Revista de Estudios de Guadalajara* 35-37 (2008-2010), p. 259-356. Antonio FERNÁNDEZ GARCÍA, “Madrid durante la Guerra de la Independencia: la sociedad y la vida social” en Emilio de DIEGO GARCÍA y José Luis MARTÍNEZ SANZ (coords.), *El comienzo de la Guerra de la Independencia*, Madrid: Actas, 2009, p. 317-363.

39 GGM, nº 2, 4-I-1811, p. 15. GGM, nº 92, 3-VIII-1811, p. 689. GGM, nº 126, 15-X-1811, p. 955-956. GGM, nº 134, 2-XI-1811, p. 1025-1026. GGM, nº 147, 3-XII-1811, p. 1123. GGM, nº 161, 31-XII-1811, p. 1239. GGM, nº 167, 11-I-1812, p. 41-42. GGM, nº 169, 16-I-1812, p. 53. GGM, nº 172, 21-I-1812, p. 74. GGM, nº 200, 19-III-1812, p. 290. GGM, nº 207, 4-IV-1812, p. 350. GGM, nº 277, 22-VIII-1812, p. 886. GGM, nº 291, 22-IX-1812, p. 998. GEGM, nº 310, 2-XI-1812, 1154. GGM, nº 314, 7-XI-1812, p. 1181. GGM, nº 317, 14-XI-1812, p. 1203-1204. GGM, nº 319, 19-XI-1812, p. 1220. GGM, nº 320, 21-XI-1812, p. 1237. GEGM, nº 355, 3-II-1813, p. 139. GGM, nº 356, 4-II-1813, p. 144. GGM, nº 360, 13-II-1813, p. 174. GGM, nº 370, 9-III-1813, p. 260. GGM, nº 395, 1-V-1813, p. 447. GGM, nº 552, 12-IV-1814, p. 386. Sobre la guerra en Valencia véase

de Juan Martín fueron tales, y su fama tan amplia, que en México se realizaron varias colectas para recaudar fondos que enviar a la península con los que armar y equipar a las tropas del guerrillero vallisoletano. La prensa local se encargó de comunicar el inicio, el desarrollo y el éxito final de dichas cuestaciones, elaborando artículos originales protagonizados indirectamente por “El Empecinado”. En la recogida de fondos participaron toda clase de individuos, tanto eclesiásticos, como nobles y particulares de numerosas localidades de Nueva España, como Ciudad de México, Veracruz, Guadalajara, Jalapa, Tehuacán, Altamira, Córdoba o Puebla. Lo más interesante es que las colectas se realizaron a partir de la imagen propagandística del guerrillero, que atravesó el océano gracias a la prensa española, que se leía en voz alta públicamente para exaltar los sentimientos patrióticos de los presentes durante las lecturas. En este caso concreto todo comenzó con una noticia publicada por la *Gaceta de la Regencia* a principios de febrero de 1811.

“El Brigadier D. Juan Martin ha dirigido á la junta superior de Guadalaxara el oficio que sigue: “Excmo. Sr.: Habiendo invitado á algunos sujetos para que concurriesen con lo que fuese de su voluntad para ayudar á armar y vestir el cuerpo de *Voluntarios de Madrid*, que de orden superior se está formando, un buen español, cuyo nombre quiere sea oculto por ahora, ha hecho por sí y a nombre de otras 5 personas residentes en Cadiz; el donativo de 3000 rs. de vellon. Puede convenir mucho el que se publique en la gazeta de la provincia para que sirva de estímulo á otros. – Dios guarde á V. E. muchos años. – Sigüenza 8 de enero de 1811. – *El Empecinado*. – Excmo. Sr. Presidente y junta superior de Guadalaxara”⁴⁰.

La respuesta mexicana no se hizo esperar, más allá del inevitable retraso con el que los papeles que se imprimían en la península llegaban a Nueva España, demostrando que, tal y como pensaba “El Empecinado”, la idea de incluir su oficio en la prensa resultó ser conveniente y eficaz para obtener fondos con los que sostener a su partida⁴¹.

Scout EATSMAN, “La que sostiene la península es guerra nacional: Identidades colectivas en Valencia y Andalucía durante la Guerra de la Independencia”, *Historia y Política: ideas, procesos y movimientos sociales* 14 (2005), p. 245-270.

⁴⁰ *Gaceta de la Regencia*, nº 17, 7-II-1811, p. 137-138.

⁴¹ Cuando “El Empecinado” dio el parte publicado por la *Gaceta de la Regencia* su relación con la Junta Superior de Guadalajara, que era la que editaba la *Gazeta de Guadalajara*, era todavía buena y fluida. Pero llegó un momento en el que la Junta y el guerrillero chocaron frontalmente, siendo este último atacado abiertamente por la cabecera de la primera. Alberto AUSÍN CIRUELOS, *op. cit.*, p. 142-143.

“Todos los hombres de bien se complacen y deleytan naturalmente con la memoria de las heróicas acciones de la virtud, del valor y del patriotismo: y ningun español negará al Empecinado su admiración, respeto y gratitud quando le contemple rodeado de los exércitos poderosos y encarnizados del tirano universal, emprendiendo la guerra él solo, engrosándose rápidamente por sus hazañas, manteniendo, vistiendo, armando y multiplicando compañeros á expensas del enemigo y con sus propios despojos, hasta componer à los dos años de una lid tan gloriosa, la fuerte division que aterra à cada paso à los soberbios franceses (...) Una sociedad de ciudadanos honrados se ocupaba de estas ideas agradables al llegar á la gazeta de Regencia fecha 7 de febrero último, donde ser ve que el brigadier Don Juan Martin habia alarmado la juventud de Madrid y cercanias, en la presencia misma de las orgullosas huestes conjuradas contra él (...) Ninguno de los asistentes á la lectura quiso detener los bellos sentimientos de su corazon, y en el acto firmaron por 6573 pesos segun el resultado de la lista adjunta”⁴².

Las nuevas sobre las colectas, además, invirtieron el flujo informativo visto hasta aquel momento, llegando de vuelta a España y siendo publicadas por el *Diario de Palma*, el *Diario de Mallorca* y el *Diario de Madrid*⁴³. Pero dichos donativos no fueron los únicos que sirvieron para ayudar al “Empecinado”, pues también recibió por parte del gobierno británico armas, municiones y vestuarios. Este notable apoyo fue igualmente comunicado por la *Gazeta del Gobierno de México* a sus lectores⁴⁴. La notoriedad de Juan Martín en Nueva España no solo alcanzó elevadas cotas gracias a la prensa, pues también estuvieron disponibles grabados con la efigie del guerrillero, a la venta en Ciudad de México y Puebla⁴⁵. Además, en Veracruz atracó un bergantín español llamado Nuestra Señora del Carmen, apodado “El Empecinado”, que se encargó de extender de forma indirecta el sobrenombre del héroe vallisoletano⁴⁶. La nave de guerra, además de fondear en diversos puertos españoles y americanos, fue utilizada contra los insurgentes

42 GGM, nº 50, 26-IV-1811, p. 375-378. Otros ejemplares de la cabecera mexicana con datos sobre la evolución de las colectas son GGM, nº 54, 7-V-1811, p. 403-405. GGM, nº 50, 26-IV-1811, p. 375-378. GEGM, nº 56, 11-V-1811, p. 422. GGM, nº 62, 24-V-1811, p. 465-466. GGM, nº 73, 25-VI-1811, p. 554. GGM, nº 148, 5-XII-1811, p. 1137-1138.

43 *Diario de Palma*, nº 54, 29-X-1811, p. 220. *Diario de Mallorca*, nº 307, 4-XI-1811, p. 1221. *Diario de Madrid*, nº 49, 18-II-1814, p. 201-202.

44 GGM, nº 141, 19-11-1811, p. 1075-1076. GGM, nº 207, 4-IV-1812, p. 345-346.

45 GGM, nº 446, 26-VIII-1813, p. 892.

46 *El Conciso*, nº 6, 6-VI-1813, p. 8.

que se levantaron en armas para luchar por su independencia en Venezuela, tal y como comunicó la propia *Gazeta del Gobierno de México*⁴⁷.

FRANCISCO TOMÁS DE LONGA

Francisco Tomás Anchía, más conocido como Francisco de Longa, nació en un caserío llamado precisamente Longa, ubicado cerca de Mallavia, en la provincia de Vizcaya, el 10 de abril de 1783. Durante la guerra de la Independencia operó principalmente por el sur de la provincia de Vizcaya y el norte de la de Burgos y, al igual que en el caso de Merino, terminó siendo brigadier y una vez concluida la invasión francesa se mostró abiertamente absolutista, luchando junto al pretendiente Carlos María Isidro durante la primera guerra Carlista⁴⁸.

En el verano de 1810 la opinión pública mexicana supo que la guerrilla de Longa, denominada por aquel entonces “la de la Puebla de Arganzón”, una localidad ubicada en Treviño (Burgos), contaba ya con 500 efectivos, capaces de incorporar a los franceses a las puertas de Vitoria⁴⁹. Menos de un año después la *Gazeta del Gobierno de México* comunicó a sus lectores que aquella misma guerrilla había doblado su número, operando de forma coordinada junto a otros muchos grupos semejantes, tanto al norte como al sur y al este de la cordillera Cantábrica⁵⁰. En 1812, siempre según la principal cabecera de Nueva España, que en esta ocasión extrajo la noticia del *Diario de la Habana*, el jefe de origen vizcaíno ya mandaba nada menos que sobre 3000 guerrilleros y a finales de aquel mismo año la cifra había aumentado hasta los 6000 infantes y 1000 jinetes⁵¹. La partida de Longa, como las de Espoz y Mina y Merino, también terminó siendo una división del VII Ejército, denominada “División de Iberia”, que colaboró en un sinnúmero de operaciones militares. Entre finales de 1812 y mediados de 1813 Longa derrotó a los franceses en Cubo de Bureba, Miranda de Ebro, Bilbao y Salinas de Añana, tomó Portugalete y Castro Urdiales, participando después en la decisiva batalla de Vitoria⁵². Dicha batalla supuso la derrota definitiva del rey José I y su retirada al

47 GGM, nº 234, 26-V-1812, p. 547-549.

48 La mejor obra sobre Longa, que además profundiza muy particularmente en la forma de combatir de su partida, es la de José PARDO DE SANTAYANA Y PÉREZ DE OLEA, *Francisco de Longa: de guerrillero a general en la guerra de la Independencia. Historia de una guerrilla*, Madrid: Leynfor Siglo XXI, 2007. Sobre Burgos durante la guerra véase Anselmo SALVÁ, *Burgos en la Guerra de la Independencia*, Burgos: Instituto Municipal de Cultura y Turismo, 2008. Cristina BORREGUERO BELTRÁN, *Burgos en la Guerra de la Independencia: Enclave estratégico y ciudad expoliada*, Burgos: Caja Círculo, 2007.

49 GGM, nº 94, 31-VIII-1810, p. 703.

50 GGM, nº 85, 20-VII-1811, p. 635.

51 GGM, nº 186, 18-II-1812, p. 188. GGM, nº 370, 9-III-1813, p. 260. Esta última noticia fue extraída, según el redactor mexicano, de un ejemplar del *Diario de la Coruña*, presumiblemente de los últimos meses de 1812 o primeros de 1813.

52 GEGM, nº 355, 3-II-1813, 134. GGM, nº 356, 4-II-1813, p. 145-148. GGM, nº 379, 30-III-1813, p. 332. GGM, nº 381, 3-IV-1813, p. 344-346. GGM, nº 395, 1-V-1813, p. 447-448. GGM, nº

norte de los Pirineos. Tras lo ocurrido en los alrededores de la capital alavesa, las tropas aliadas de Lord Wellington se dedicaron a perseguir los restos del ejército enemigo, llegando a penetrar en Francia. Longa se mostró muy activo en dicha persecución, luchando junto a sus tropas en torno a Rhune (Larrún)⁵³.

“El mariscal de campo Carlos baron de Alten, atacó con la division ligera y la division española del general Longa la posicion del enemigo sobre la Petite La Rhune, y habiéndola tomado, cooperó con la derecha del centro en el ataque de las alturas á la espalda del Sarre”⁵⁴.

Más allá de las informaciones sobre el desarrollo de la guerrilla de Longa, y sobre las múltiples operaciones en las que participó, la *Gazeta del Gobierno de México* publicó decenas de otras noticias centradas en este jefe que, por consiguiente, fue muy conocido en Nueva España⁵⁵.

JERÓNIMO MERINO COB, “EL CURA MERINO”

Jerónimo Merino Cob vio las primeras luces en el pequeño pueblo burgalés de Villoviado en 1769. Durante la infancia conjugó los trabajos del campo con los estudios sacerdotales, hasta que en 1796 fue ordenado y se hizo cargo de la única parroquia de su mismo lugar de nacimiento. Al estallar la guerra de la Independencia el secular fue dando paso al guerrillero, aunque se desconocen los motivos que le impulsaron a cambiar de profesión y de modo de vida de forma tan radical⁵⁶. Durante la invasión francesa de España, Merino logró que

402, 18-V-1813, p. 509-510. GGM, nº 432, 27-VII-1813, p. 751-754. GGM, nº 433, 29-VII-1813, p. 755. GEGM, nº 450, 2-IX-1813, p. 919. GGM, nº 457, 18-IX-1813, p. 976-977.

53 GGM, nº 479, 6-XI-1813, p. 1153. GGM, nº 484, 18-XI-1813, p. 1192-1196. GGM, nº 489, 30-XI-1813, p. 1234-1236. GGM, nº 490, 2-XII-1813, p. 1242 y 1244. GEGM, nº 492, 5-XII-1813, p. 1262. GGM, nº 512, 15-I-1814, p. 54. GGM, nº 531, 24-II-1814, p. 217.

54 GGM, nº 533, 1-III-1814, p. 230.

55 GGM, nº 98, 7-IX-1810, p. 721. GGM, nº 85, 18-VII-1811, p. 631. GGM, nº 93, 6-VIII-1811, p. 693. GGM, nº 131, 26-X-1811, p. 997. GGM, nº 134, 2-XI-1811, p. 1026. GGM, nº 203, 26-III-1812, p. 317. GGM, nº 205, 31-III-1813, p. 334. GGM, nº 207, 4-IV-1812, p. 346. GGM, nº 211, 14-IV-1812, p. 378 y 384. GGM, nº 212, 16-IV-1812, p. 387. GGM, nº 222, 5-V-1812, p. 464. GGM, nº 229, 16-V-1812, p. 514. GGM, nº 264, 25-VII-1812, p. 779. GGM, nº 277, 22-VIII-1812, p. 886. GGM, nº 287, 12-IX-1812, p. 963. GGM, nº 295, 1-X-1812, p. 1029. GEGM, nº 310, 2-XI-1812, p. 1156. GEGM, nº 358, 9-II-1813, p. 157. GGM, nº 373, 16-III-1813, p. 281. GGM, nº 377, 25-III-1813, p. 314. GGM, nº 378, 27-III-1813, p. 319.

56 Hay varias leyendas que tratan de explicar y justificar su implicación en el conflicto, pero ninguna ha sido contrastada documentalmente. De todas formas no fue el único clérigo que empuñó las armas durante este periodo, de hecho fueron cientos los regulares y seculares, sobre todo del bajo clero, los que se opusieron activamente al ocupante francés. La mejor obra dedicada a este singular personaje es la de José María CODÓN, *Biografía y crónica del cura Merino*, Burgos: Aldecoa, 1986.

su pequeña cuadrilla inicial diese paso a una división en toda regla, compuesta por varios miles de efectivos, que quedó encuadrada dentro del VII Ejército español. El propio cura alcanzó el rango de brigadier (general de brigada) a finales de 1812 y fue nombrado gobernador militar de Burgos en 1813. Pero el espíritu guerrero de Merino no quedó satisfecho tras esta guerra, pues volvió a empuñar las armas tanto durante el Trienio Liberal (1820-1823), como a lo largo de toda la primera guerra Carlista (1833-1839), muriendo en Francia en 1844, acompañando en su exilio al derrotado pretendiente al trono, Carlos María Isidro de Borbón.

Merino gozó de una notable fama en España durante el periodo 1808-1814 gracias a sus numerosas apariciones en la prensa patriótica levantina, burgalesa, gaditana, gallega, mallorquina y madrileña⁵⁷. Pero, al igual que en el caso de otros líderes de gran renombre, su impacto propagandístico no se limitó a la península Ibérica. En Nueva España el cura fue también muy conocido, contando con una significativa presencia en la *Gazeta del Gobierno de México*. De hecho una de las primeras noticias conocidas por él protagonizadas se ha conservado gracias a la cabecera mexicana, que la extrajo de un número perdido de la *Gaceta de Valencia* de finales de octubre de 1809.

“El 15 de septiembre las partidas de Merino, y Fr. Juan Martín, Benedictino, aprisionaron en Torquemada, lugar inmediato á Burgos, à 30 franceses que iban custodiando varias alhajas de oro y plata y algun dinero que habian robado en Valladolid y Salamanca”⁵⁸.

Esta notoriedad tan temprana allende los mares, que fue creciendo y se mantuvo hasta bien entrado 1813, explica y justifica un singular e inesperado episodio en forma de reencuentro familiar. El hermano mayor de Merino, llamado Antonio, del que el sacerdote no sabía nada desde hacía años, pues había huido a América para no tener que rendir cuentas frente a la justicia por sus actividades ilícitas como contrabandista, volvió a España cuando supo por los periódicos que su deudo se había convertido en un renombrado personaje público⁵⁹. La principal cabecera mexicana insertó gran cantidad de nuevas directamente protagonizadas por el guerrillero burgalés, o en las que se le mencionaba jun-

57 Véase Alberto AUSÍN CIRUELOS, “Guerrilla y periodismo durante la Guerra de la Independencia (1808-1814): La propaganda sobre el Cura Merino”, *Historia Contemporánea* 54 (2017), p. 179-205.

58 GGM, nº 7, 16-I-1810, p. 51. El ejemplar de la *Gazeta de Valencia* del 31 de octubre de 1809 del que dice estar extraída la noticia no se encuentra entre los números de dicho periódico conservados ni en la Biblioteca Nacional, ni en la Hemeroteca Municipal de Madrid, ni en la Hemeroteca de Valencia (última fecha de consulta 15-XII-2016).

59 Ramón DE SANTILLÁN, *op. cit.*, p. 58.

to a otros líderes igualmente importantes. Así, en abril de 1810 el periódico dedicó casi dos páginas completas a dar cuenta de las acciones de Merino en algunos pueblos burgaleses y palentinos, matando varios correos franceses, remitiendo a las autoridades españolas la correspondencia capturada y atacando nutridos contingentes enemigos de caballería e infantería, causando estragos y numerosas bajas ajenas por ninguna propia.

“(…) Una seccion de 30 hombres de esta partida acometió en la mañana del 8 de octubre último, cerca de Quintanar de la Puente, á 48 franceses de infanteria que baxaban hàcia Burgos, de los quales mataron algunos, é hicieron rendir á 38 que fueron conducidos á disposicion de las juntas de gobierno mas inmediatas: El día 14 del mes próximo anterior, entre Villazopeque y Villanueva de las Carretas, hizo prisioneros á un oficial edecan del ministro de la guerra del emperador de los franceses, que se dirigia á la ciudad de Burgos y à 46 hombres de su escolta, quedando todos ellos en poder del comandante Merino, asi como una balija de correspondencia, un birlocho y 2 caballos”⁶⁰.

Posteriormente la prensa americana continuó profundizando en la evolución de la guerrilla de Merino. Prueba de ello es la noticia que figuró en un ejemplar de principios de 1813, con un parte dado por el cura, comunicando sus brillantes operaciones siempre entorno a varios pueblos burgaleses. Las casi cuatro páginas dedicadas a las tropas del guerrillero –de las ocho en total–, estaban repletas de datos con las múltiples acciones desarrolladas casi simultáneamente, las bajas enemigas, los despojos de guerra conquistados y los nombres y rangos de los más valientes subordinados al servicio del jefe guerrillero⁶¹. Estos fueron los artículos más extensos y detallados de los dedicados a Merino por parte de la *Gazeta del Gobierno de México*, pero no los únicos, ni mucho menos⁶².

60 GGM, nº 45, 20-IV-1810, p. 336-338.

61 GGM, nº 363, 20-II-1813, p. 199-203.

62 GGM, nº 86, 10-VIII-1810, p. 646. GGM, nº 94, 31-VIII-1810, p. 703. GGM, nº 2, 4-I-1811, p. 13. GGM, nº 4, 8-I-1811, p. 22. GGM, nº 43, 12-IV-1811, p. 308. GGM, nº 65, 4-VI-1811, p. 488. GGM, nº 187, 20-II-1812, p. 192. GGM, nº 195, 10-III-1812, p. 256. GGM, nº 211, 14-IV-1812, p. 384. GGM, nº 285, 8-IX-1812, p. 948 y 054. GGM, nº 295, 1-X-1812, p. 1029. GGM, nº 316, 12-XI-1812, p. 1195-1196. GGM, nº 367, 2-III-1813, p. 235. GGM, nº 370, 9-III-1813, p. 260. GGM, nº 373, 16-III-1813, p. 283. GGM, nº 377, 25-III-1813, p. 314. GGM, nº 380, 1-IV-1813, p. 333-334. GGM, nº 469, 16-X-1813, p. 1074-1076.

JUAN DÍAZ PORLIER, “EL MARQUESITO”

Juan Díaz Porlier nació en Cartagena de Indias (actual Colombia) en 1788. Aunque era de buena familia, durante la guerra de la Independencia se hizo apodar “El Marquesito” para hacerse pasar –falsamente– por sobrino de Pedro Caro y Sureda, marqués de la Romana, tratando así de aumentar su prestigio e incitar al reclutamiento dentro de su guerrilla⁶³. Al igual que otros jefes de partidas, Porlier comenzó luchando junto al ejército regular español, concretamente en la batalla de Burgos o de Gamonal, el 10 de noviembre de 1808. Tras esta derrota sin paliativos el militar regular fue dando paso al guerrillero. Las noticias protagonizadas por Porlier rápidamente fueron más allá de la metrópoli gracias a la *Gazeta del Gobierno de México*. A través de una de ellas se puede comprobar el odio que los patriotas sentían hacia los afrancesados agregados a los ejércitos napoleónicos, pues uno de estos colaboracionistas, hecho prisionero tras una acción triunfal guerrillera, fue ejecutado sumaria y salvajemente. La noticia, evidentemente, buscaba atemorizar a los afrancesados y disuadir a aquellos que podían estar pensando en ayudar al invasor.

“Aguardamos la division del Señor Porlier, alias el *Marquesito*, que unida á 3000 hombres y 1000 *caballos* que habrá en este pais, formarán un cuerpo de guerrilla muy respetable.: En el ataque se cogió un galo español que acompañaba à los enemigos, el que inmediatamente fue muerto con 37 puñaladas”⁶⁴.

En un primer momento Porlier operó al frente de una especie de columna volante, llamada “de Cantabria” –tácticamente muy flexible y rápida, compuesta solo por caballería–, sobre todo en Asturias, Cantabria, León, Valladolid, Burgos y La Rioja⁶⁵. Mediada la guerra, “El Marquesito” embarcó junto a sus tropas en Galicia, desembarcando y atacando a los franceses por sorpresa

63 Véase Rodolfo G. DE BARTHELEMY, “*El Marquesito*” *Juan Díaz Porlier: general que fue de los ejércitos nacionales*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1995 y Gerardo LOMBARDERO, *El Marquesito, Juan Díaz Porlier*, Oviedo: KRK, 2002.

64 GGM, nº 23, 27-II-1810, p. 169.

65 GGM, nº 140, 27-X-1810, p. 985-986. Sobre la guerra en Asturias véase Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ y Josefina VELASCO ROZADO (coords.), *1808-2008, La Guerra de la Independencia en Asturias*, Oviedo: Junta General del Principado de Asturias, 2009. Sobre la guerra en Cantabria véase Monte Buciero: *La Guerra de la Independencia en Cantabria* 13 (2008). Sobre la guerra en León véase Patrocinio GARCÍA GUTIÉRREZ, *La ciudad de León durante la Guerra de la Independencia*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1991. Sobre la guerra en Valladolid véase Jorge SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, *Valladolid durante la Guerra de la Independencia Española, 1808-1814*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2002. Sobre la guerra en La Rioja véase Rebeca VIGUERA RUIZ, “Coste de la Guerra de la Independencia en La Rioja”, *Kalakorikos* 13 (2008), p. 107-118.

en Santoña y otras localidades cántabras, para después penetrar en Asturias hasta llegar a las puertas de Oviedo⁶⁶. Posteriormente Porlier volvió sobre sus pasos, entrando en Santander⁶⁷. “El Marquesito” actuó en su amplia zona de influencia logrando una considerable notoriedad, colaborando con otras guerrillas e incordiando a los franceses que avanzaban hacia, o retrocedían desde Portugal⁶⁸. En 1815, una vez concluida la guerra, y no estando de acuerdo con la decisión de Fernando VII de abolir la Constitución gaditana de 1812, reinstaurando el absolutismo, Porlier encabezó un pronunciamiento en La Coruña por el que fue hecho prisionero, juzgado, condenado a la pena capital y ejecutado aquel mismo año.

JULIÁN SÁNCHEZ, “EL CHARRO”

En Salamanca la guerrilla española tuvo un nombre propio, el de Julián Sánchez, apodado “El Charro” por su origen, dado que nació en Santiz, un pequeño pueblo que linda con la provincia de Zamora. “El Charro”, que al igual que “El Empecinado” participó a finales del siglo XVIII en la guerra de la Convención, se alistó voluntario en un regimiento de caballería formado en Ciudad Rodrigo al poco de comenzar la invasión napoleónica de la península⁶⁹. Poco a poco “El Charro” fue creando su propia partida, logrando un considerable impacto mediático en España, que atravesó rápidamente el Atlántico.

La opinión pública americana supo, por ejemplo, siempre gracias a la *Gazeta del Gobierno de México*, que Julián Sánchez en un primer momento encabezó un grupo compuesto por unos 200 lanceros⁷⁰. Durante los años iniciales de la conflagración este jefe operó principalmente por los alrededores de Ciudad Rodrigo, por tratarse de una zona que conocía bien y que fue muy frecuentada por los franceses, que desde allí penetraban en Portugal tratando de conquistar Lisboa⁷¹. Durante la III campaña de Portugal, en la que un ejército napoleónico mandado por el mariscal André Massena intentó someter este país, tuvo lugar el asedio de la villa mirobriguesa, en el que se distinguió “El Charro”. Aunque en aquella

66 GGM, nº 138, 23-XI-1810, p. 973-975. GGM, nº 140, 27-XI-1810, p. 985-987. GGM, nº 147, 7-XI-1810, p. 1024.

67 GGM, nº 134, 2-XI-1811, p. 1025. GGM, nº 136, 7-XI-1811, p. 1042. GGM, nº 138, 12-XI-1811, p. 1054-1056. GGM, nº 207, 4-IV-1812, p. 346.

68 GGM, nº 60, 29-V-1810, p. 441. GGM, nº 125, 12-X-1811, p. 953. GGM, nº 212, 16-IV-1812, p. 386. GGM, nº 266, 30-VII-1812, p. 789-790. GGM, nº 266, 30-VII-1812, p. 789-790. GGM, nº 336, 26-XII-1812, p. 1355-1356. GGM, nº 357, 6-II-1813, p. 156. GGM, nº 370, 9-III-1813, p. 260. GGM, nº 512, 15-I-1814, p. 57-58. GGM, nº 513, 18-I-1814, p. 62.

69 Sobre “El Charro” véase Emilio BECERRA DE BECERRA, *Las hazañas de unos lanceros: historia del Regimiento I.º de Caballería de Lanceros de Castilla, según los papeles de Don Julián Sánchez García, “el Charro”*, Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 1999.

70 *Suplemento a la Gazeta del Gobierno de México*, nº 92, 24-VIII-1810, p. 685.

71 GGM, nº 100, 11-IX-1810, p. 735. GGM, nº 109, 12-IX-1811, p. 824.

ocasión el guerrillero no logró impedir la toma de la ciudad por parte del enemigo, al menos sí obtuvo el reconocimiento explícito del Consejo de la Regencia en nombre del ausente y deseado monarca Fernando VII⁷².

“(…) Que el mérito militar de dicho gobernador D. Andrés Perez Herrasti, el del coronel D. Julian Sanchez, el del capitán D. Ramon Castellanos, el del sargento Manuel Martin, y el del tambor Zoilo Palomar, sean premiados como mérito de los que gradúa de distinguidos la ordenanza, y lo mismo el de aquellos militares que por informes posteriores resulte haberse distinguido en iguales términos”⁷³.

A partir de entonces Julián Sánchez incordió a los invasores en aquella zona geográfica que tan bien conocía, justo en la frontera entre España y Portugal⁷⁴. Posteriormente el cuerpo franco de “El Charro” colaboró junto a las tropas de Lord Wellington en la batalla de Los Arapiles a mediados de 1812, tras la cual operó por diferentes áreas de la meseta norte peninsular hasta el final de la guerra⁷⁵.

OTROS GUERRILLEROS MENOS FAMOSOS

No todos los practicantes de la guerra de guerrillas lograron el impacto mediático de Espoz y Mina, “El Empecinado”, Longa o Merino, pero esto no significa que no tuviesen cierto espacio en la prensa española y americana de la época, pues había mucho papel en blanco que rellenar y casi todas las noticias protagonizadas por aquellos hombres interesaban, no solo para demostrar su valentía y sagacidad, sino también para destacar que la resistencia antifrancesa hervía por los cuatro costados de la península Ibérica. Un brigadier que perteneció al VII Ejército de Mendizábal, pero que no alcanzó la misma fama que sus conmitones fue el vizcaíno Mariano Renovales. Renovales se distinguió en América poco antes de la guerra de la Independencia, pues luchó contra los ingleses –entonces todavía enemigos de la corona española–, que invadieron

72 Sobre la guerra en Ciudad Rodrigo véase Emilio BECERRA DE BECERRA, *Ciudad Rodrigo en la Guerra de la Independencia*, Ciudad Rodrigo: Patronato de la Casa Municipal de Cultura, 1988.

73 GGM, nº 130, 24-X-1811, p. 993.

74 GGM, nº 134, 2-XI-1811, p. 1025-1026. GGM, nº 167, 11-I-1812, p. 38. GGM, nº 200, 19-III-1812, p. 289.

75 GGM, nº 285, 8-IX-1812, p. 949. GEGM, nº 353, 31-I-1813, p. 122. GGM, nº 367, 2-III-1813, p. 234. GGM, nº 453, 9-IX-1813, p. 941. GGM, nº 455, 14-IX-1813, p. 960. GEGM, nº 472, 21-X-1813, p. 1093. GGM, nº 484, 18-XI-1813, p. 1191. GGM, nº 497, 16-XII-1813, p. 1299. GGM, nº 593, 2-VII-1814, p. 714.

el Virreinato de Río de la Plata en 1806. De vuelta a España en 1807, estuvo presente en los dos asedios franceses a Zaragoza, el primero en el verano de 1808 y el segundo en el invierno de 1808-1809. A partir de entonces practicó la guerra irregular, incrementando los efectivos bajo su mando y la eficacia de sus acciones, llegando el eco de las mismas hasta México a través de la cabecera analizada en este artículo⁷⁶.

Dos guerrilleros que en un primer momento sirvieron a las órdenes del “Cura Merino”, para después encabezar sus propias partidas fueron Juan de Tapia y Santos Padilla, que también figuraron entre las páginas de la *Gazeta del Gobierno de México*. Tapia, apodado el “Cura Tapia” porque al comenzar la guerra ejercía como párroco de Astudillo (Palencia), su pueblo natal, terminó liderando el regimiento llamado de Granaderos de Castilla, encuadrado dentro del VII Ejército español⁷⁷. No hay que confundir a este “Cura Tapia” con otro llamado igual, solo que mexicano, que se rebeló contra el gobierno virreinal durante el mismo periodo, usando asimismo tácticas de guerrilla⁷⁸. De Santos Padilla apenas se tiene información sobre su vida, aunque lo que está claro es que tuvo cierta presencia en la principal cabecera de Nueva España⁷⁹. Más jefes guerrilleros de cierto relieve que figuraron en la *Gazeta del Gobierno de México* fueron el murciano Juan Paralea, apodado “El Médico”⁸⁰; Juan Abril, que operó principalmente por la provincia de Segovia⁸¹; el valdepeñero Francisco Abad, llamado “Chaleco”⁸²; el toledano Francisco Sánchez, más conocido por “Tío Camuñas” o “Francisquete”, que fue abatido por los franceses en 1812⁸³ y el guipuzcoano Gaspar Jáuregui, apodado “El Pastor”⁸⁴.

76 GGM, nº 15, 9-II-1810, p. 110-111. GGM, nº 16, 13-II-1810, p. 116-119. GGM, nº 19, 20-II-1810, p. 139-142. GGM, nº 156, 21-XII-1810, p. 1078-1079. GGM, nº 9, 18-I-1811, p. 61. GGM, nº 34, 19-III-1811, p. 230. GGM, nº 35, 22-III-1811, p. 244. GGM, nº 58, 17-V-1811, p. 441. GGM, nº 62, 24-V-1811, p. 459. GGM, nº 75, 2-VII-1811, p. 565. GGM, nº 85, 20-VII-1811, p. 635. GEGM, nº 355, 3-II-1813, p. 138. GGM, nº 489, 30-XI-1813, p. 1234.

77 GGM, nº 173, 23-I-1812, p. 79. GGM, nº 393, 27-IV-1813, p. 432-433.

78 GEGM, nº 199, 18-III-1812, p. 287. GGM, nº 202, 24-III-1812, p. 306-310. GGM, nº 216, 25-IV-1812, p. 424-428. Al parecer “El Cura Tapia” mexicano murió de un cañonazo en una escaramuza, tal y como anunció la GGM, nº 308, 29-X-1812, p. 1137, momento a partir del cual no se le volvió a mencionar.

79 GGM, nº 85, 20-VII-1811, p. 635. GGM, nº 510, 2-XI-1812, p. 1156. GGM, nº 379, 30-III-1813, p. 329. GGM, nº 469, 16-X-1813, p. 1075.

80 GGM, nº 134, 2-XI-1811, p. 1026. GEGM, nº 274, 16-VIII-1812, p. 859. GEGM, nº 310, 2-XI-1812, p. 1154.

81 GGM, nº 316, 12-XI-1812, p. 1196-1197.

82 GGM, nº 2, 4-I-1811, p. 11. GGM, nº 4, 8-I-1811, p. 21-22. GGM, nº 144, 26-XI-1811, p. 1100. GGM, nº 188, 22-II-1812, p. 203. GGM, nº 215, 23-IV-1812, p. 413-416. GGM, nº 216, 25-IV-1812, p. 421-423. GGM, nº 364, 23-II-1813, p. 205.

83 GGM, nº 85, 7-VIII-1810, p. GGM, nº 86, 10-VIII-1810, p. 643-644. GGM, nº 18, 8-II-1811, p. 120.

84 GGM, nº 287, 12-IX-1812, p. 967. GGM, nº 454, 11-IX-1813, p. 952.

Pero fueron muchos otros los líderes de cuerpos francos, o los más distinguidos subordinados de los principales jefes, que al menos recibieron una mención en la cabecera mexicana aquí estudiada, como Malalma de Aibar, Martín Almarza, Fray Jacobo Álvarez, Bartolomé Amor, el capitán Bailo, Campillo, “El Cocinero”, Fernando Cañizares, Félix Sarasa “Cholín”, Francisco Díaz “El Cojo”, Pascual Echevarría, Eraso, Ladrón de Lumber, Juan Antonio Mármol, Isidoro Mir, Morales, Pablo Morillo, Domingo Murcia, Juan Orobio, Manuel Pastrana “Chambergó”, Pinto, Miguel Quero, Francisco Salazar, “El Canónigo Sigüenza”, Juan Antonio Tabuena, Francisco Ureña “El Cura Ureña”, Vélez y Zabaleta.

CONCLUSIONES Y POSIBLES NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La *Gazeta del Gobierno de México* colaboró desde América en la intensa lucha ideológica y propagandística desarrollada en la península Ibérica durante la guerra de la Independencia. Además de los muchos temas sobre los que trató, la principal cabecera mexicana del momento también difundió a su lado del atlántico una imagen idealizada de las principales guerrillas españolas y de sus líderes. Este retrato fue cambiando paulatinamente, en función del discurrir del conflicto y de la evolución de las partidas y de la propia prensa. La revolución periodística ligada a la conflagración hizo que no hubiese cabecilla mínimamente exitosa que no contase con un hueco en el papel oficial de Nueva España, y aquellos especialmente relevantes y conocidos llenaron con sus hazañas cientos y cientos de páginas de decenas de ejemplares diferentes.

La imagen de los líderes guerrilleros fue, además, de ida y vuelta, pues navegó de España a América y viceversa, alimentando y retroalimentando el siempre creciente interés de la recién nacida opinión pública. Pero dicha opinión pública, como siempre sucede en las guerras –y no solo en tiempos tan turbulentos–, recibió una información totalmente sesgada e idealizada de las guerrillas. Esta manipulación, evidentemente, buscaba convencer, persuadir y a veces disuadir, yendo en todos los casos bastante más allá de la realidad objetiva. Porque los cuerpos francos tuvieron una notable importancia durante la invasión napoleónica de España, pero sufrieron bajas además de provocarlas, sembraron el caos entre propios y extraños, sometieron a numerosos pueblos a una presión añadida casi insoportable y en muchas ocasiones resultó complicado diferenciar entre guerrilleros y grupos de bandidos. A todo esto hay que añadir que las guerrillas por sí solas nunca ganaron una batalla, aunque colaboraron decisivamente para que no se perdiese la guerra. El fenómeno guerrillero, abstraído y concretizado en sus líderes, fue por lo tanto mucho más complejo que la visión transmitida por la prensa patriótica, pero su simplificación periodística no necesita justificación alguna: se trataba de vencer en un conflicto combatido

en los campos de batalla, en las ciudades y en los caminos, pero también en las mentes de la población, a la que había que inducir mediante el uso de cualquier argumento y con la repetición hasta la saciedad de determinadas ideas e imágenes más o menos cuidadosamente construidas. Por este motivo el retrato general de los principales jefes guerrilleros fue prácticamente idéntico en todos los casos, alcanzando México sin modificación ni matización alguna. De todas formas ha quedado demostrado que en Nueva España destacaron principalmente los cuerpos francos que operaron por la meseta norte peninsular, siendo Espoz y Mina el líder más recurrente, seguido por “El Empecinado”, Longa, Merino, “El Marquésito” y “El Charro”.

Con respecto a las nuevas líneas de investigación que podrían surgir a partir de este artículo, en primer lugar resultaría interesante contar con una completa monografía dedicada a la prensa de la América española durante la guerra de la Independencia. Abordar un trabajo de estas características no resultaría sencillo, pues habría que analizar decenas de publicaciones diferentes de diversos países –muchas de ellas incompletas o por el momento desaparecidas–, pero no cabe duda de que el hipotético resultado final bien podría merecer la pena. Otra posible línea sería la de estudiar la imagen de los guerrilleros españoles en las publicaciones americanas más importantes del periodo, de forma global y también por naciones y cabeceras, aunque es probable que el resultado de dicho estudio fuese semejante en todos los casos, pues aquellos periódicos se nutrieron casi siempre de los mismos papeles metropolitanos. Partiendo del artículo de Moisés Guzmán Pérez citado al principio de este trabajo, y siempre y cuando se encuentren algunos ejemplares de las gacetas por él mencionadas, sería pertinente formularse las siguientes preguntas, como punto de partida para afrontar un estudio al respecto: los más tempranos héroes de la independencia mexicana, como Miguel Hidalgo “El Cura Hidalgo”, José María Morelos, Hermenegildo y Pablo Galeana o Mariano Matamoros, ¿contaron en aquellos periódicos con una imagen semejante a la de los guerrilleros españoles en la prensa patriótica española y americana?, porque los individuos que en México comenzaron a rebelarse contra la autoridad virreinal, aprovechando precisamente el estallido de la guerra de la Independencia, fueron tratados por la prensa patriótica ibérica como la prensa afrancesada trataba a los guerrilleros españoles, o como los medios españoles trataban a los afrancesados. Por ende la cobertura mediática fue de dos tipos, en este caso también de ida y vuelta, dependiendo más del emisor del mensaje que no de los retratados en dichos mensajes. Asimismo, y ya para terminar, es muy probable que varios de los líderes y héroes de la independencia mexicana del periodo comprendido entre 1815 y 1821 se inspirasen igualmente en la imagen de los jefes guerrilleros españoles, siendo presentados de un modo muy parecido por sus propios medios de propaganda, por lo que no sería descabellado profundizar algo más en esta cuestión.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- GGM: *Gazeta del Gobierno de México*.
- GEGM: *Gazeta Extraordinaria del Gobierno de México*.

FUENTES DOCUMENTALES

- Biblioteca Nacional de España
- Boletín Oficial del Estado
- Hemeroteca Municipal de Madrid
- Hemeroteca de Valencia

BIBLIOGRAFÍA

- José ARMILLAS VICENTE (coord.), *La Guerra de la Independencia: Estudios*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2001.
- Miguel ARTOLA, “La guerra de guerrillas” en C. BORREGUERO BELTRÁN (coord.), *La Guerra de la Independencia en el mosaico peninsular (1808-1814)*, Burgos: Universidad de Burgos, 2010, p. 355-366.
- Miguel ARTOLA, *La Guerra de la Independencia*, Barcelona: Planeta, 2011.
- Alberto AUSÍN CIRUELOS, “Creando un héroe: El Empecinado y su propaganda durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)”, *Revista Universitaria de Historia Militar* 5/9 (2016), p. 134-152.
- Alberto AUSÍN CIRUELOS, “Guerrilla y periodismo durante la Guerra de la Independencia (1808-1814): La propaganda sobre el cura Merino”, *Historia Contemporánea* 54 (2017), p. 179-205.
- Jean-René AYMES, “La guerrilla española (1808-1814) en la literatura testimonial francesa” en J. ARMILLAS VICENTE (coord.), *La Guerra de la Independencia: Estudios*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2001, vol. 1, p. 15-34.
- Jean-René AYMES, *La Guerra de la Independencia en España*, Madrid: Siglo XXI, 2008.
- Román BASURTO LARRAÑAGA, “El País Vasco durante la ocupación napoleónica”, *Anals de l’Institut d’Estudis Gironins*, 51 (2010), p. 151-171.
- Emilio BECERRA DE BECERRA, *Ciudad Rodrigo en la Guerra de la Independencia*, Ciudad Rodrigo: Patronato de la Casa Municipal de Cultura, 1988.
- Emilio BECERRA DE BECERRA, *Las hazañas de unos lanceros: historia del Regimiento 1.º de Caballería de Lanceros de Castilla, según los papeles de Don Julián Sánchez García, “el Charro”*, Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 1999.

- Cristina BORREGUERO BELTRÁN (coord.), *La Guerra de la Independencia en el mosaico peninsular (1808-1814)*, Burgos: Universidad de Burgos, 2010.
- Cristina BORREGUERO BELTRÁN, *Burgos en la Guerra de la Independencia: Enclave estratégico y ciudad expoliada*, Burgos: Caja Círculo, 2007.
- Yvette BÜRKI y Henriette PARTZSCH (coords.), *Redes de comunicación: estudios sobre la prensa en el mundo hispanohablante*, Berlín: Frank & Timme, 2016.
- María Isabel CABRERA BOSCH, “Libertad de imprenta: sus antecedentes e incidencias en el consejo 1808-1810”, en M. PÉREZ LEDESMA (ed.), *Antiguo Régimen y Liberalismo: Homenaje a Miguel Artola*, Madrid: Alianza, vol. 3, 1994, p. 445-450.
- Marieta CANTOS CASENAVE, Fernando DURÁN LÓPEZ y Alberto ROMERO FERRER (eds.), *La guerra de pluma: Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*, Cádiz: Universidad de Cádiz, 3 vols., 2006-2009.
- Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ y Josefina VELASCO ROZADO (coords.), *1808-2008, La Guerra de la Independencia en Asturias*, Oviedo: Junta General del Principado de Asturias, 2009.
- Francisco CARRASCO ÁLVAREZ, *La guerra interminable. Claves de la guerra de guerrillas en España 1808-1814*, Madrid: CSED, 2013.
- Andrés CASSINELLO PÉREZ, *Juan Martín, “el Empecinado”, o el amor a la libertad*, Madrid: San Martín, 1995.
- Miguel Ángel CASTRO MEDINA, “La *Gaceta del Gobierno de México* 1810-1821” *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* 5 (1991), p. 183-215.
- Miguel Ángel CASTRO MEDINA, “Una aproximación a la *Gazeta del Gobierno de México*” en A. MAYER (coord.), *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 2, 2007, p. 381-390.
- Martha CELIS DE LA CRUZ, “La prensa oficial mexicana: de la *Gaceta del Gobierno de México* (1810-1821) al *Diario del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos* (1835-1846), en M. MORENO BONET y M. R. GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ (coords.), *La génesis de los derechos humanos en México*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p. 176.
- René CHARTRAND, *Spanish Guerrillas in the Peninsular War (1808-1814)*, Oxford: Osprey, 2004.
- Antonio CHECA GODOY, *La prensa española durante la Guerra de la Independencia 1808-1814*, Cádiz: Quorum, 2009.

- José María CODÓN, *Biografía y crónica del cura Merino*, Burgos: Aldecoa, 1986.
- José Manuel CUENCA TORIBIO, *La Guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid: Encuentro, 2011.
- Rodolfo G. DE BARTHELEMY, “*El Marquesito*” *Juan Díaz Porlier: general que fue de los ejércitos nacionales*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1995.
- Emilio DE DIEGO GARCÍA y José Luis MARTÍNEZ SANZ (coords.), *El comienzo de la Guerra de la Independencia*, Madrid: Actas, 2009.
- Ramón DE SANTILLÁN, *Memorias (1808-1856)*, Madrid: Tecnos, 1996.
- Gérard DUFOUR, “*La Gazeta afrancesada de Madrid*”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* 16 (2010), p. 1-41.
- Gérard DUFOUR, “*Une éphémère revue afrancesada: El Imparcial de Pedro Estala (mars-août 1809)*” [en línea], *El Argonauta Español* 2 (2005), <http://argonauta.revues.org/1193> [5 de marzo de 2015].
- Gérard DUFOUR, *La Guerra de la Independencia*, Madrid: Albor, 2006.
- Fernando DURÁN LÓPEZ, “*Apasionados suscriptores, o de cómo dirigir un periódico hacia mil ochocientos*”, en Y. BÜRKI y H. PARTZSCH (coords.), *Redes de comunicación: estudios sobre la prensa en el mundo hispanohablante*, Berlín: Frank & Timme, 2016, p. 13-34.
- Scout EATSMAN, “*La que sostiene la península es guerra nacional: Identidades colectivas en Valencia y Andalucía durante la Guerra de la Independencia*”, *Historia y Política: ideas, procesos y movimientos sociales* 14 (2005), p. 245-270.
- Charles ESDAILE, *España contra Napoleón: guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814)*, Barcelona: Edasha, 2006.
- Charles ESDAILE, *La Guerra de la Independencia: una nueva historia*, Madrid: Cátedra, 2004.
- Francisco ESPOZ Y MINA, *Memorias del general don Francisco Espoz y Mina*, Madrid: Atlas, 2 vols, 1962.
- Antonio FERNÁNDEZ GARCÍA, “*Madrid durante la Guerra de la Independencia: la sociedad y la vida social*” en E. DE DIEGO GARCÍA y J. L. MARTÍNEZ SANZ (coords.), *El comienzo de la Guerra de la Independencia*, Madrid: Actas, 2009, p. 317-363.
- Rafael FERNÁNDEZ SIRVENT, “*Notas sobre propaganda probonapartista: proclamas y Gazeta de Santander*” [en línea], *El Argonauta Español* 3 (2006), <http://argonauta.revues.org/1084> [12 de febrero de 2016].
- Ronald FRASER, “*Identidades sociales desconocidas. Las guerrillas españolas en la Guerra de la Independencia, 1808-1814*”, *Historia Social* 46 (2003), p. 3-24.
- José Luis GARCÍA DE PAZ, “*La guerra de la Independencia en Guadalajara y Tendilla*”, *Wad-al-Hayara: Revista de Estudios de Guadalajara* 35-37 (2008-2010), p. 259-356.

- Arsenio GARCÍA FUERTES, *Los Granaderos de Castilla y el Séptimo Ejército Español, 1811-1813. Génesis y victoria de una nación en armas*, Madrid: Foro para el estudio de la Historia Militar, 2009.
- Patrocinio GARCÍA GUTIÉRREZ, *La ciudad de León durante la Guerra de la Independencia*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1991.
- Alberto GIL NOVALES (ed.), *La prensa en la Revolución Liberal. España, Portugal y América Latina*, Madrid: Universidad Complutense, 1983.
- Alberto GIL NOVALES, “El Patriota de José Mor de Fuentes”, *Spagna Contemporanea* 8 y 9 (1995 y 1996), p. 7-18 y 45-78.
- Alberto GIL NOVALES, “El periódico *Tertulia Patriótica de Cádiz*”, *Trienio: Ilustración y Liberalismo* 34 (1999), p. 81-100.
- Alberto GIL NOVALES, “La Antorcha, Palma 1813” [en línea], *El Argonauta Español* 5 (2008), <https://argonauta.revues.org/984> [20 de marzo de 2016].
- Alberto GIL NOVALES, “Los periódicos de la Guerra de la Independencia como fuente histórica para el periodo” en F. MIRANDA RUBIO (coord.), *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*, Pamplona: Eunat, 2002, p. 181-202.
- Alberto GIL NOVALES, *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles de la Guerra de la Independencia*, Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009.
- Michael GLOVER, *The Peninsular War 1807-1814: a concise military history*, Londres: Penguin, 2001.
- Felipe GÓMEZ DE VALENZUELA, *Vivir en guerra: notas sobre la vida cotidiana en Aragón durante la “Guerra de la Independencia”*, Zaragoza: Aqua, 2003.
- Carlos GUARDADO DA SILVA, *A Guerra Peninsular*, Lisboa: Colibri, 2009.
- Moisés GUZMÁN PÉREZ, “Periódicos desconocidos de la independencia mexicana”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo* 16 (2010), p. 1-18.
- Florentino HERNÁNDEZ GIRBAL, *Juan Martín el Empecinado, terror de los franceses*, Madrid: Lira, 1985.
- Richard HOCQUELLET, *Resistencia y revolución durante la Guerra de la Independencia. Del levantamiento patriótico a la soberanía popular*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.
- Emilio LA PARRA LÓPEZ (ed.), *La guerra de Napoleón en España: Reacciones, imágenes, consecuencias*, Alicante: Universidad de Alicante, 2010.
- Emilio LA PARRA LÓPEZ, *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*, Valencia: NauLlibres, 1984.
- Gerardo LOMBARDERO, *El Marquesito, Juan Díaz Porlier*, Oviedo: KRK, 2002.
- Francisco Javier MAESTROJUÁN CATALÁN, *Ciudad de Vasallos, nación de héroes (Zaragoza: 1809-1814)*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003.

- Fernando MARTÍNEZ LAÍNEZ, *Como lobos hambrientos: los guerrilleros en la guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid: Algaba, 2007.
- Pascual MARTÍNEZ PASCUAL, *Curas y frailes guerrilleros en la Guerra de la Independencia: Las Partidas de Cruzada, reglamentadas por el carmelita zaragozano P. Manuel Traggia*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2000.
- Enrique MARTÍNEZ RUIZ, *La guerra de la Independencia (1808-1814): claves españolas en una crisis europea*, Madrid: Sílex, 2007.
- Alicia MAYER (coord.), *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2 vols., 2007.
- Francisco MIRANDA RUBIO (coord.), *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*, Pamplona: Eunate, 2002.
- Francisco MIRANDA RUBIO, “El Reino de Navarra, un espacio singular en la Guerra de la Independencia”, *Revista de Historia Militar* 2 (2005), p. 153-190.
- Francisco MIRANDA RUBIO, *La guerrilla en la Guerra de la Independencia*, Pamplona: Diputación de Navarra, 1982.
- Francisco MARÍN CALAHORRO, “El Despertador Americano”, *Revista de la SEECI* 4 (1999), p. 59-68.
- Antonio MOLINER PRADA, “El fenómeno guerrillero” en Antonio MOLINER PRADA (ed.), *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, Barcelona: Nabla, 2007, p. 123-152.
- Antonio MOLINER PRADA, “Popular resistance in Catalonia: somatenes and migueletes in the French War”, *Revista HMiC* 1 (2003), p. 35-56.
- Antonio MOLINER PRADA, “Rebeldes, combatientes y guerrilleros” [en línea], *Mélanges de la Casa de Velázquez* 38-1 (2008), <http://mcv.revues.org/982> [6 de enero de 2010].
- Antonio MOLINER PRADA, *La guerrilla en la Guerra de la Independencia*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2004.
- Monte Buciero: La Guerra de la Independencia en Cantabria* 13 (2008).
- Manuel MORENO ALONSO, *Napoleón. La aventura de España*, Madrid: Sílex, 2004.
- Margarita MORENO BONET y María del Refugio GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ (coords.), *La génesis de los derechos humanos en México*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Manuel ORTUÑO MARTÍNEZ, *Vida de Mina: guerrillero, liberal, insurgente*, Madrid: Trama, 2008.
- José PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA, “La relación del ejército con la guerrilla en la Guerra de la Independencia”, *Revista de Historia Militar* 1 (2006), p. 119-134.

- José PARDO DE SANTAYANA Y PÉREZ DE OLEA, *Francisco de Longa: de guerrillero a general en la guerra de la Independencia. Historia de una guerrilla*, Madrid: Leynfor Siglo XXI, 2007.
- Efraín PÉREZ ESPINO, *La prensa y su papel en la guerra de Independencia*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Manuel PÉREZ LEDESMA (ed.), *Antiguo Régimen y Liberalismo: Homenaje a Miguel Artola*, Madrid: Alianza, 3 vols., 1994-1995.
- Sandra PÉREZ STOCCO, “La influencia de la prensa en el proceso de independencia de México”, *Revista de Historia Americana y Argentina* 50-1, 2015, p. 161-187.
- Marion REDER GADOW y Eva MENDONZA (coords.), *La Guerra de la Independencia en Málaga y su provincia (1808-1814)*, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2005.
- Ian ROBERTSON, *Wellington at war in the Peninsula (1808-1814): An overview and a guide*, Barnsley: Pen and Sword, 2000.
- Agustín RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, “Las guerrillas de la Guerra de la Independencia: de partidas a divisiones, 1808-1814”, *Militaria: revista de cultura militar* 7 (1995), p. 345-357.
- Luis ROURA, “Guerra pequeña y formas de movilización armada en la Guerra de la Independencia”, *Trienio: Ilustración y Liberalismo* 36 (2000), p. 65-93.
- Francisco Alonso RUIZ DE CONEJARES, *Resumen histórico militar de los principales y más gloriosos hechos del Señor D. Juan Martín, por sobrenombre El Empecinado, comandante de la Quinta División del segundo ejército. Desde finales de junio de 1808 hasta abril de 1811*, Ciudad de México: Imprenta de Arizpe, 1811.
- Anselmo SALVÁ, *Burgos en la Guerra de la Independencia*, Burgos: Instituto Municipal de Cultura y Turismo, 2008.
- José SÁNCHEZ ARRESEIGOR, *Vascos contra Napoleón*, Madrid: Actas, 2010.
- Jorge SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, *Valladolid durante la Guerra de la Independencia Española, 1808-1814*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2002.
- Vittorio SCOTTI DOUGLAS, “La guerrilla en la Guerra de la Independencia: ¿ayuda imprescindible para la victoria o estorbo grave e inoportuno?”, en M. REDER GADOW y E. MENDOZA (coords.), *La Guerra de la Independencia en Málaga y su provincia (1808-1814)*, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2005, p. 63-92.
- Vittorio SCOTTI DOUGLAS, “Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, I: guerra irregolare, “petit guerre”, “guerrilla”, *Spagna Contemporanea* 18 (2000), p. 9-32.
- Vittorio SCOTTI DOUGLAS, “Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, II: fenomenologia della guerriglia spagnola e suoi riflessi internazionali”, *Spagna Contemporanea* 20 (2001), p. 73-168.

Elisa SPECKMAN GUERRA y Belem CLARK DE LARA, *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, 3 vols., Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

John L. TONE, *La guerrilla española y la derrota de Napoleón*, Madrid: Alianza, 1999.

José TORIBIO MEDINA, *La Imprenta en México*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, edición facsimilar, 8 vols., 1989.

José TORRE REVELLO, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, Buenos Aires: Casa Jacobo, 1940.

Rebeca VIGUERA RUIZ, “Coste de la Guerra de la Independencia en La Rioja”, *Kalakorikos* 13 (2008), p. 107-118.

Pierre VILAR, *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la Historia de España*, Barcelona: Crítica, 1999.

ARTÍCULO RECIBIDO: 21-01-16, ACEPTADO: 17-04-17